

**LUIS WEINSTEIN**

**El Cuidado  
con la Amistad  
y la Amistad  
con el Cuidado**



Ediciones  
Tralcamahuida



EL CUIDADO  
CON LA AMISTAD  
Y LA AMISTAD  
CON EL CUIDADO

© Luis Weinstein

Publicado en Isla Negra - El Quisco,  
Chile, durante el verano de 2014, por  
Ediciones Tralcamahuida  
[ediciones.tralcamahuida@yahoo.cl](mailto:ediciones.tralcamahuida@yahoo.cl)

LUIS WEINSTEIN

EL CUIDADO  
CON LA AMISTAD  
Y LA AMISTAD  
CON EL CUIDADO



## PRESENTACIÓN

Llegó Cuidado  
Quiso tocar la vida  
Nació la Amistad

Parece magia  
Regalando sentido  
Cuidado amigo

Hay llave cerca  
En azul de cuidado  
Amistosofía



## *1) LA AMISTAD CON EL CUIDADO.*

El cuidado es una de las expresiones de la amistad, la interpersonal, la con otros seres vivos, con el medio ambiente, con los objetos estimados. Con los proyectos y los compromisos. Con la visión de la realidad. Su dominio es inseparable de la amistoso-fía, pero merece una consideración especial.

En el sentido común actual, tienen plena presencia los cuidados en cualquier hacer, con los enfermos, con el parto, con la tercera edad, con la conducción de un vehículo, con el medio ambiente, con el uso del dinero. En forma creciente se va instalando la preocupación y la ocupación con el autocuidado, con la alimentación, con el progreso académico, con la relación de pareja...

Una minoría crítica va abriendo camino a una mirada a la realidad más amplia, más compleja, más multidimensional, a un nuevo paradigma cultural básico.

No se trata de abandonar las particularidades, dejar de sopesar la importancia de cuidar el cómo se escucha, se elaboran los sueños o se trabaja por la ecología, los derechos humanos y la salud.

El nuevo paradigma se integra, extiende la murada, la complejiza, va relacionando los opuestos.

*2) EL CUIDADO COMO ALGO ESENCIAL DE LA  
CONDICIÓN HUMANA. EL DIOS A  
NUESTRO CARGO.*

Sigue presente la necesidad de aplicar el cuidado. Se entreteje con la visión del cuidado como algo esencial en la condición humana. Con el recuerdo del lugar del Dios Cuidado en la fábula de Higino, que Heidegger contribuyó a actualizar: el Cuidado como el Dios a cargo de los humanos... mientras viven...

“Una vez en que el Cuidado se dispuso a cruzar un río, vio un poco de arcilla, recogió, pensativo, algo de ese material y comenzó a darle forma. Mientras meditaba sobre lo que había hecho, se presentó Júpiter, y Cuidado le pidió que le confiriera espíritu, a lo que el dios accedió de buen grado. Sin embargo, cuando Cuidado quiso dar su propio nombre a la nueva creatura, Júpiter se opuso y exigió que se le diera en cambio el suyo. Mientras el Cuidado y Júpiter disputaban, apareció la Tierra, que quiso que se le diera su nombre a la creatura, puesto que ella había suministrado el material para formar su cuerpo. Entonces pidieron a Saturno que oficiara de árbitro y éste pronunció la siguiente decisión, que parecía justa: ‘Puesto que tú, Júpiter, le diste su espíritu, recibirás ese

espíritu a la muerte de la creatura. Y puesto que tú, Tierra, le diste el cuerpo, recibirás su cuerpo. Ahora, como Cuidado fue quien primero dio forma a ese cuerpo, lo poseerá mientras viva. Y como todavía disputáis sobre el nombre que haya de dársele, llámesele homo, pues está hecho de humus (tierra)”.

Desde el ángulo psicoterapéutico, existe la interesante aproximación del psiquiatra existencial Rollo May: “El cuidado es un estado compuesto del reconocimiento de otro ser humano, de un semejante como uno mismo, de la identificación de uno con el dolor o la alegría del otro; de la culpabilidad, la compasión y la conciencia de que todos compartimos la base común de la humanidad, a la que todos pertenecemos”.

El Cuidado es un dios, es decir, un arquetipo del reconocernos como seres finitos, separados e integrados, semejantes y diversos, abiertos a un autodesarrollo y a una participación en el desarrollo de otros.

### 3) *EL CUIDADO, GUÍA DE LA AMISTAD.*

#### La Perspectiva de Erich Fromm

Para Erich Fromm hay diversos tipos de amor (materno, erótico, amor a sí mismo, amor a Dios, fraternal), uno de los cuales, el amor fraterno, se puede identificar con la amistad.

Fromm integra al Cuidado en los grandes constituyentes, requisitos o radicales del amor: Responsabilidad, Respeto, Conocimiento y Cuidado. Así, se lee en su muy conocido *Arte de Amar*:

“Además del elemento de dar, el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento.

Que el amor implica cuidado es especialmente evidente en el amor de una madre por su hijo. Ninguna declaración de amor por su parte nos parecería sincera si viéramos que descuida al niño, si deja de alimentarlo, de bañarlo, de proporcionarle bienestar físico; y creemos en su amor si vemos que cuida al niño. Lo mismo ocurre incluso con el amor a los animales y las flores. Si una mujer nos dijera que ama las flores y viéramos que se olvida de regarlas,

no creeríamos en su ‘amor’ a las flores. El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. Cuando falta tal preocupación activa, no hay amor. La esencia del amor es ‘trabajar’ por algo y ‘hacerlo crecer’, el amor y el trabajo son inseparables. Se ama aquello por lo que se trabaja y se trabaja por lo que se ama.

El cuidado y la preocupación implican otro aspecto del amor: el de la responsabilidad. Hoy en día suele usarse ese término para denotar un deber, algo impuesto desde el exterior. Pero la responsabilidad, en su verdadero sentido, es un acto enteramente voluntario, constituye mi respuesta a las necesidades, expresadas o no, de otro ser humano. Ser ‘responsable’ significa estar listo y dispuesto a ‘responder’. La persona que ama, responde. La vida de su hermano no es sólo asunto de su hermano, sino propio.

Siéntese tan responsable por sus semejantes como por sí mismo. Tal responsabilidad, en el caso de la madre y su hijo, atañe principalmente al cuidado de las necesidades físicas. En el amor entre adultos, a las necesidades psíquicas de la otra persona.

La responsabilidad podría degenerar fácilmente en dominación y posesividad, si no fuera por un tercer componente del amor, el respeto. Respeto no significa temor y sumisa

reverencia; denota, de acuerdo con la raíz de la palabra (*respicere* = mirar), la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única. Respetar significa preocuparse porque la otra persona crezca y se desarrolle tal como es. De ese modo, el respeto implica la ausencia de explotación. Quiero que la persona amada crezca y se desarrolle por sí misma, en la forma que le es propia y no para servirme. Si amo a la otra persona, me siento uno con ella, pero con ella tal cual es, no como yo necesito que sea, como un objeto para mi uso. Es obvio que el respeto sólo es posible si yo he alcanzado independencia; si puedo caminar sin muletas, sin tener que dominar ni explotar a nadie. El respeto sólo existe sobre la base de la libertad: El amor es hijo de la libertad, nunca de la dominación.

Respetar a una persona sin conocerla, no es posible; el cuidado y la responsabilidad serían ciegos si no los guiara el conocimiento. El conocimiento sería vacío si no lo motivara la preocupación. Hay muchos niveles de conocimiento; el que constituye un aspecto del amor no se detiene en la periferia, sino que penetra hasta el meollo. Sólo es posible cuando puedo trascender la preocupación por mí mismo y ver a la otra persona en sus propios términos.

Puedo saber, por ejemplo, que una persona está encolerizada, aunque no lo demuestre abiertamente; pero puedo llegar a conocerla más profundamente aun; sé entonces que está angustiada, e inquieta; que se siente sola, que se siente culpable. Sé entonces que su cólera no es más que la manifestación de algo más profundo, y la veo angustiada e inquieta, es decir, como una persona que sufre y no como una persona enojada.

Pero el conocimiento tiene otra relación, más fundamental, con el problema del amor. La necesidad básica de fundirse con otra persona para trascender de ese modo la prisión de la propia separatividad se vincula, de modo íntimo, con otro deseo específicamente humano, el de conocer el 'secreto del hombre'. Si bien la vida en sus aspectos meramente biológicos es un milagro y un secreto, el hombre, en sus aspectos humanos, es un impenetrable secreto para sí mismo -y para sus semejantes-. Nos conocemos y, a pesar de todos los esfuerzos que podamos realizar, no nos conocemos. Conocemos a nuestros semejantes y, sin embargo, no los conocemos, porque no somos una cosa y tampoco lo son nuestros semejantes. Cuanto más avanzamos hacia las profundidades de nuestro ser, o el ser de los otros, más nos elude la meta del conocimiento. Sin embargo, no po-

demos dejar de sentir el deseo de penetrar en el secreto del alma humana, en el núcleo más profundo que es 'él'.

Otro camino para conocer 'el secreto' es el amor. El amor es la penetración activa en la otra persona, en la que la unión satisface mi deseo de conocer. En el acto de fusión, te conozco, me conozco a mí mismo, conozco a todos -y no 'conozco' nada-. Conozco de la única manera en que el conocimiento de lo que está vivo le es posible al hombre -por la experiencia de la unión- no mediante algún conocimiento proporcionado por nuestro pensamiento. El amor es la única forma de conocimiento, que, en el acto de unión, satisface mi búsqueda. En el acto de amar, de entregarse, en el acto de penetrar en la otra persona, me encuentro a mí mismo, me descubro, nos descubro a ambos, descubro al hombre.

El anhelo de conocernos a nosotros mismos y de conocer a nuestros semejantes fue expresado en el lema delfico: 'Conócete a ti mismo'. Tal es la fuente primordial de toda psicología. Pero puesto que deseamos conocer todo del hombre, su más profundo secreto, el conocimiento corriente, el que procede sólo del pensamiento, nunca puede satisfacer dicho deseo. Aunque llegáramos a conocernos muchísimo más, nunca alcanzaríamos el fondo.

Seguiríamos siendo un enigma para nosotros mismos, y nuestros semejantes seguirían siéndolo para nosotros. La única forma de alcanzar el conocimiento total consiste en el acto de amar: ese acto trasciende el pensamiento, trasciende las palabras. Es una zambullida temeraria en la experiencia de la unión.

Sin embargo, el conocimiento del pensamiento, es decir, el conocimiento psicológico, es una condición necesaria para el pleno conocimiento en el acto de amar. Tengo que conocer a la otra persona y a mí mismo objetivamente, para poder ver su realidad, o más bien, para dejar de lado las ilusiones, mi imagen irracionalmente deformada de ella. Sólo conociendo objetivamente a un ser humano, puedo conocerlo en su esencia última, en el acto de amar. Esta afirmación tiene una consecuencia importante para el papel de la psicología en la cultura occidental contemporánea. Si bien la gran popularidad de la psicología indica ciertamente interés en el conocimiento del hombre, también descubre la fundamental falta de amor en las relaciones humanas actuales. El conocimiento psicológico se convierte así en un sustituto del conocimiento pleno del acto de amar, en lugar de ser un paso hacia él.

La experiencia de la unión, con el hombre, o, desde un punto de vista religioso, con

Dios, no es en modo alguno irracional. Por el contrario, y como lo señaló Albert Schweitzer, es la consecuencia del racionalismo, su consecuencia más audaz y radical. Se basa en nuestro conocimiento de las limitaciones fundamentales, y no accidentales, de nuestro conocimiento. Es el conocimiento de que nunca ‘captaremos’ el secreto del hombre y del universo, pero que podemos conocerlos, sin embargo, en el acto de amar. La psicología como ciencia tiene limitaciones, y así como la consecuencia lógica de la teología es el misticismo, así la consecuencia última de la psicología es el amor.

Cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento son mutuamente interdependientes. Constituyen un síndrome de actitudes que se encuentran en la persona madura; esto es, en la persona que desarrolla productivamente sus propios poderes, que sólo desea poseer lo que ha ganado con su trabajo, que ha renunciado a los sueños narcisistas de omnisapiencia y omnipotencia, que ha adquirido humildad basada en esa fuerza interior que sólo la genuina actividad productiva puede proporcionar”.

#### 4) *LA EMPATÍA EN EL ORIGEN DEL CUIDADO.*

Una Narración de Eduardo Galeano

Tal como se podría decir, con Fromm, que en el Amor convergen, hacen sinergia, el conocimiento, la responsabilidad, el respeto y el cuidado, al cuidado confluyen la empatía, la dedicación, la responsabilidad, el conocimiento y esa pertenencia a lo propio del ser humano destacada en el mito de Higino y en las palabras de Rollo May.

El leer, imaginar, permitirse el recordar, asociar, intuir, acercándose a esta narración de Galeano, contribuye a las visiones y conversaciones sobre la relación de la empatía con el cuidado.

Una narración de Galeano en que se integra el cuidado, el servicio y el amor al llamado de la empatía:

“Tres días de parto y el hijo no salía:

–*Ta truncado. El negrito ta truncado* –dijo el hombre.

Él venía de un rancho perdido en los campos.

Y el médico fue. Maletín en mano, bajo el sol del mediodía, el médico anduvo hacia la lejanía, hacia la soledad, donde todo parece cosa del jodido destino, y llegó y vio.

Después se lo contó a Gloria Galván:

*—La mujer estaba en las últimas, pero todavía jadeaba y sudaba y tenía los ojos muy abiertos. A mí me faltaba experiencia en cosas así. Yo temblaba, estaba sin un criterio. Y en eso, cuando corrí la cobija, vi un brazo chiquito asomando entre las piernas abiertas de la mujer.*

El médico se dio cuenta de que el hombre había estado tirando. El bracito estaba des-pellejado y sin vida, un colgajo sucio de carne seca, y el médico pensó: *No hay nada que hacer.*

Y sin embargo, quién sabe por qué, lo acarició. Rozó con el dedo índice aquella cosa inerte y al llegar a la manito, súbitamente la manito se cerró y le apretó el dedo con alma y vida”.

## *5) EL CUIDADO, LA AUTOAYUDA Y EL COMPROMISO ÉTICO.*

El florecimiento de los grupos de autoayuda y de las prácticas individuales de meditación, ejercicios de yoga, caminos solitarios de creatividad y otras expresiones de búsquedas de desarrollo y de sentido en que no se encuentra en primer plano una práctica social o ecológica, actualiza el tema de la relación entre lo individual, lo vincular, lo universal.

Desde el ángulo de miras del cambio social y ecológico, es frecuente escuchar expresiones tajantes descalificadoras hacia la autoayuda como un todo, a veces francamente agresivas como el motejar de “miradores del ombligo”, “masturbadores”, “ególatras”.

La práctica cotidiana nos coloca en situación de asumir que hay una raíz tangible que explica esta mirada crítica. Se da la autoayuda como camino de autoexaltación, de alimentación del narcisismo, de indiferencia, de competencia, de lucha, de opresión del otro, de los otros...

Por otra parte, cada persona, para ser completa, para asumir la coexistencia y la relación armónica con la naturaleza, el puesto del ser humano en la vida... requiere una autoconducción, un hacerse cargo de su vida, de su proyecto, de su camino a la coexistencia activa.

La ayuda a los otros llama a la ayuda para el desarrollo de ese otro que es uno mismo.

Convoca a ampliar horizontes, a descubrir matices, a enfrentar la coexistencia interna de ideas y afectos, de impulsos y de proyectos de desarrollo de la espiritualidad.

En alguna forma se acercan, hacen sinergia, los esfuerzos por llegar al compromiso “social individual” y los propios del camino del entendimiento entre los grupos, redes y movimientos que están en lo social.

En ese camino, la autoconducción, el diálogo, los grupos de formación, se integran, son como el cimiento de la convergencia hacia un nuevo sentido común, hacia el desarrollo saludable.

Hay narcisismo y apertura a lo universal en los espacios de la vida individual, vincular, grupal, ciudadana... La vía para su superación requiere conciencia y trabajo, llevar la autoayuda para el desarrollo personal a todos los espacios de la vida humana.

Hay autoayuda individualista en lo individual, lo intermedio y lo macro. Es importante encauzar una autoayuda que integre al otro y a sí mismo y a los otros en general.

## 6) *EL FANTASMA DE LA HUMANIZACIÓN.*

Un fantasma recorre un mundo donde parece andar, con prisa inaudita, la densa realidad del consumo, el poder y el deslumbramiento por las innovaciones tecnológicas.

Es el fantasma de una nueva mirada y una nueva forma de vivir, convivir y apreciar la existencia.

Es el fantasma del Cuidado y es el fantasma de Amistad.

Es el fantasma de la transformación, la del intervenir en la evolución, del asumir el paradigma de la coexistencia activa, de la integración, de la complejidad, de la salud integral, de la educación integral, de los derechos y responsabilidades integrales, de la integración de la ecología ambiental, la social, la subjetiva, la del yo... la del desarrollo de lo más humano de lo humano.

El fantasma de hacerse cargo de nuestra identidad como especie, de seres finitos con vocación por cooperar con la vida, de especie que vive el cuidado.

El fantasma del llegar al yo-tú, al diálogo de confianza en la coexistencia, en el ser iguales y diferentes, en el encontrarse y complementarse.

El fantasma de la amistad profunda. El fantasma del Cuidado.

Es una inquietud, es un anhelo que empieza a vislumbrarse porque cada vez son más quienes buscan, quienes empiezan a caminar, muy resueltos o a tientas, por sendas de cambio, a través de la ciencia o la filosofía, de la espiritualidad, lo poético o la acción social.

Hay quienes han llegado a la conciencia y la práctica de una misión: trabajar por hacerse dignos de la condición humana, por su desarrollo y por favorecer el desarrollo de otros, por asumir la misión de cambiar el paradigma vigente, por llevar los anhelos, los sueños, a la realidad.

La tarea incluye el aceptar que se trata de una minoría avanzada, crítica, realizadora y propositiva.

Una minoría con trayectorias y presentes muy diversos.

Una minoría que debe enfrentar la realidad de que el sentido común dominante sigue siendo otro, individualista, de miras estrechas. Incluso, en parte en los cercanos; incluso, en cierto grado, en quienes dedican su vida al cambio de vida y de la conciencia.

En la resistencia alemana en tiempos del nazismo se repetía una palabra de un texto de Rilke: resistir.

Ese resistir se llama, hoy, de diversas maneras. Una de ellas, una forma de resiliencia, es dialogar.

Dialogar dentro de cada persona, con las relaciones significativas, con las personas, agrupaciones y tendencias cercanas. Y con las que no lo son tanto.

Dialogar, es decir, llevar a la práctica el nuevo paradigma, aquí y ahora.

Dialogar, ir haciendo difusas las fronteras dentro y fuera de la minoría, muy diversa, que cree y vive desde la perspectiva que está en los anhelos de muchos. La perspectiva que todavía es un fantasma.

## 7) *CONVERSANDO SOBRE LA CONVERSACIÓN.*

La conversación realmente existente es una parte substancial de nuestras vidas. Es algo que hacemos, con ciertas reglas de juego, de allí que Emerson la sitúa como un arte: “La conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras vive”.

Quedémonos con el segundo momento de esta aseveración: Un arte en el que cada día se practica mientras vive (el género humano).

Estamos próximos a la definición de la conversación del Diccionario de la Real Academia Española: “Acción o efecto de hablar familiarmente una o más personas con otra u otras”.

El “cada día” de Emerson se corresponde con la calificación de la Academia, del hablar como de índole “familiar”.

Familiar, de toda la vida, pero, a la vez, complejo y asombroso.

En el devenir de la historia, particularmente en la cultura hegemónica de nuestro presente, que el conversar sea algo familiar, de toda la vida, deja en los márgenes a lo esencial, que es una instancia donde ese ser finito, puesto en el mundo, que somos nosotros, tiene un

cauce de expresión importante, la revelación de la coexistencia, el nexo de sentido con la otra, el otro... también en el mundo, también en una cierta realidad.

Puestos en el tener, en el hacer, en el placer, en el poder, en el deber... se nos desvanece la conciencia de ser.

Ser, a la escala humana, es preguntar, ser es asombrarse, ser es admirar, ser es encontrarse, ser es crear, ser es coexistir.

Conversar es una oportunidad de acompañarse en todos los detalles del vivir, en lo familiar, en todos los matices del día a día.

Conversar es, también, la disciplina, el arte de responder a la condición de ser humanos, asumiendo nuestra realidad de ser originales, separados unos de otros, diferentes... y de ser, al mismo tiempo, partes, pertenecientes, coexistentes en una misma realidad, en un mismo misterio oculto por gigantescas certezas familiares y perdurables.

La conversación de la poesía del diálogo, la de la amistad profunda, donde los humanos se completan, favorece el viaje hacia los centros donde está, también, el mirador del acercamiento a lo universal.

## 8) *LA CONVERSACIÓN SALUDABLE.*

¿Existe una conversación saludable?

No, si esperamos detectarla en un examen de laboratorio, tomando lentes especiales, tocando, buscando un sitio en internet o atendiendo una clase.

Sí, en la medida que hablemos de percepciones, de sentires, de ideas, de valores.

A menudo facilita las cosas el ir haciendo distinguos, definiendo nuestros lugares de partida.

Si consideramos saludable la actualización de las capacidades humanas para expresar lo propio en armonía consigo mismo, con los otros, con la naturaleza, con la sustentabilidad... encontraremos varios tipos de conversaciones saludables, siempre imbricadas, a veces de difícil distinción, especies de radicales, entre ellas las capacidades vitales, las de servicio, las dialogales.

Las conversaciones vitales o la vitalidad en la conversación, donde se destaca la alegría de estar juntos y de dar a luz placer, ánimo, juegos, humor, chispas de encuentros y aperturas. El servicio, de cuerpo presente en la escucha, en el examen, en el consejo, en el trabajo, en la preparación y la ejecución de las acciones de promoción humana.

La conversación dialogal, desde lo más íntimo hasta el ámbito de lo universal y del multiverso, desde lo sencillo a lo complejo y lo misterioso. La conversación en que se da la apertura a lo nuevo, se dejan los corceles del lucir, del ganar, el utilizar, se aleja el tener, emerge el ser.

*9) CONVERSANDO SOBRE LA CONVERSACIÓN.  
CUIDADO Y ESPONTANEIDAD EN EL ARTE DE  
LA CONVERSACIÓN SALUDABLE.*

La conversación saludable, como la conversación orientada al poder, a la destrucción y a lo banal, son más o menos adecuadas a sus propósitos. De allí el tema del aprendizaje, del verdadero arte de la conversación.

Es un terreno difícil. En la conversación saludable, la que apunta a lo profundo, al ser, la espontaneidad es parte de la apertura, del acercarse a borrar las vigilancias en las fronteras interpersonales.

Sin embargo, las conversaciones saludables y las que no lo son ganan en sus respectivos sentidos si van siendo objeto de evaluaciones, si se integran a la promoción de las conciencias y del convivir, a la ecosofía, a la ecología del yo, a la amistosofoía.

Un punto crítico es el de la preparación de las conversaciones. Por cierto que, como lo precisa Erich Fromm, una preparación formal de una conversación tiende a estar ahincada en el tener y no en el ser. Sin embargo, puede y debe darse una preparación permanente, un desarrollo de toda la vida que incluya el arte de conversar con espontaneidad y cuidado. Es decir, legitimar el concepto del arte de la conversación.

Arte de la conversación, por lo que podemos concordar parcialmente con Emerson en que: “La conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras vive”. Afirmación que Emerson, de vivir ahora, seguramente corregiría, diciendo que la conversación es un arte en que es necesario apuntar a tener como compañero a todo el género humano y cuya práctica diaria debe ser parte del vivir y cooperar en el defender, el desarrollar y el darle sentido a la vida.

## *10) LA CONCIENCIA DE NUESTRA FINITUD.*

Un gran ausente en la cultura del mercado y la globalización es el derecho humano a preguntarse, a dialogar, a formarse en relación al sentido de lo humano, a conversar, a contar con una política de promoción humana, la del ser humano y su circunstancia, el ser humano y su situación. En ello tiene un lugar especial la conciencia de finitud y su implicación para la convivencia y el desarrollo personal. Ello implica entrar al terreno de la importancia de la resistencia a aceptar esa condición, el narcisismo de humanidad, de los presuntos homo sapiens.

Somos seres finitos venidos a más... Somos seres finitos. Lo olvidamos haciendo, teniendo, temiendo, buscando poder... Olvidamos lo que somos y, de improviso, viene un sismo o la muerte de un ser querido, la amenaza de una guerra nuclear o de una tortura, la pérdida de trabajo o el desconcierto por una calumnia, una enfermedad grave o una separación. Viene un cambio, una conmoción... Empieza nuestra mirada crítica acerca de cómo estamos orientando nuestra residencia en la tierra... Nos preguntamos, por ejemplo, cómo podemos dejar de negar la necesidad de sentido.

No podemos y no tenemos por qué dejar de lado las necesidades básicas o el sentido del humor, saborear la fruta o mirar el cielo estre-

llado, pero aparece, con fuerza, la inquietud por ir más allá, por preguntar, por entrar a la pregunta por el sentido de la vida, e, inseparable, por el sentido que nosotros le damos a la vida.

Es el tiempo de incorporar el ser al hacer, al tener, al adquirir, al acumular, al placer, al temer, al poder... Tarea difícil. La búsqueda y el asumir un sentido es parte de un proyecto de vida, capaz de enriquecer la vida, dándole consistencia y dignidad, pero es muy exigente de autocrítica, de diálogo, de resiliencia, de amplitud e ímpetu de desarrollo permanente. De coraje de ser.

Es la dignidad de asumir nuestros límites como seres mortales, la dignidad de vivir poniendo en primer plano la coexistencia, el diálogo, el tú, la amistad creativa, profunda y respetuosa de la alteridad.

Es la valentía de poner distancia frente al engolosinamiento con la magia del yo, con la espectacular carrera de la humanidad desde la caverna a la nave espacial, de los gruñidos al internet, del primer gesto de sorpresa a la pregunta de Hamlet por ser o no ser...

El coraje de ser... distanciados del narcisismo personal, del propio de grupos y tendencias, del narcisismo de nuestra especie.

Se trata del coraje de reconocer que los humanos somos finitos. Finitos venidos a más.

## **11) LA CENTRALIDAD DE LA PREGUNTA.**

Parte del Cuidado, de la Salud Integral,  
de la Mirada Desde la Amistosofía

Va un texto personal, de tiempos muy  
difíciles:

### **La Pregunta es Libertad**

En toda estación  
Pregunta,  
Con vientos y estrellas y fuego,  
Con miedo,  
Cuando viajan las hojas  
Pregunta,  
Si hay destierro helado,  
Si sueña el sol silvestre,  
Si tú desapareces,  
Pregunta.

Si tengo el nudo inmenso  
Dime que pregunte.  
Si la marea regala un mirar íntimo,  
Si silencian los fulgores del amor,  
Pregunta,  
En los brotes plenos humeando poesía,  
En la muerte nieve nada,  
Pregunta  
La pregunta es libertad.

En la estación del niño  
Cuando asombran  
Sus preguntas:  
Por qué, rítmico, insistente,  
De dónde vienes tú, redondo,  
Qué hay más allá, más allá. Más allá...  
Pregunta en ola interminable,  
Por qué,  
Después,  
De dónde,  
Tú,  
Yo,  
Qué hay más allá, después,  
De dónde,  
Tú,  
Yo,  
Qué hay más allá, después,  
De dónde,  
Tú,  
Yo,  
Qué hay más allá, más allá, después,  
Sencillo, silvestre preguntar.  
Y tú huyes,  
Pides ayuda,  
Te rindes, transas, mientes, hieres  
Por qué  
No das la mano a estas preguntas  
Y las acercas a las tuyas,  
Como el río al mar.

Cuando llega la estación del amor,  
Con todos sus colores,  
Pregunta,  
Con asombro, con tu miedo,  
Con tu ser niño,  
Por qué nosotros,  
Por qué no el otro, por qué él,  
Por qué nosotros y no todos los otros.

Cuando respiras grande y pequeño,  
Cuando se acerquen a la poesía,  
Cuando empiece el huracán del cosmos,  
Si el cuerpo se transforma en mirada,  
Cuando el tercero acecha peligroso,  
Implacable,  
Si el nudo duele desde la sombra y antaño,  
Pregunta,  
Aunque abrume como tajo brutal  
De amapolas,  
Pregunta hasta las primeras vertientes  
Donde ciega la luz porque nace tu certeza.

Pregunta, en la estación del miedo,  
Cuando el terror recorre  
Hasta las últimas galerías  
Donde quieren apresar al infinito.  
Si hay furor de relámpagos en acantilados  
Insurgentes,  
Cuando el pesar estalla

Como el más oscuro de los astros,  
Pregunta.

Pregunta, por ejemplo,  
Por las palabras vivas de los amigos muertos,  
Pregunta dónde están,  
Las más queridas, las últimas, las más de ellos  
El gesto luminoso,  
La pregunta que nunca les hiciste,  
La melodía única de sus ojos,  
Pregunta,  
Desde tu raíz trizada,  
Desde tus inmensas tormentas,  
Pregunta  
Pregunta la pregunta  
Para darles nuevos amigos  
Pregunta la pregunta que puedan sembrar.

## **12) LA PREGUNTA CENTRAL: LA RELACIÓN CON EL YO.**

El Ego Nuestro de Cada Día  
Un Cuento de Anthony de Mello

### **Un Científico**

La pregunta más importante del mundo es: “¿Yo, quién soy?”.

Érase una vez un científico que descubrió el arte de reproducirse a sí mismo tan perfectamente que resultaba imposible distinguir el original de la reproducción. Un día se enteró que andaba buscándolo el Ángel de la muerte y entonces hizo doce copias de sí mismo. El Ángel no sabía cómo averiguar cuál de los trece ejemplares que tenía ante sí era el científico, de modo que los dejó a todos en paz y regresó al cielo.

Pero no por mucho tiempo, porque, como era un experto en la naturaleza humana, se le ocurrió una ingeniosa estratagema. Regresó de nuevo y dijo:

“Debe de ser usted un genio, señor, para haber logrado tan perfectas reproducciones de sí mismo. Sin embargo, he descubierto que su obra tiene un defecto, un único y minúsculo defecto...”.

El científico pegó un salto y gritó: “Imposible, ¿dónde está el defecto?”.

“Justamente aquí”, respondió el Ángel mientras tomaba al científico de entre sus reproducciones y se lo llevaba consigo.

### 13) *LA RISA Y EL CUIDADO.*

La risa, parte legítima, importante, de la vida humana, y, por consiguiente, de la salud, del proyecto de vida, del cuidado... integra mucho menos que el llanto los diálogos, las clases, los sueños, los poemas, los textos de psicología o antropología filosófica. El libro de Bergson es una hermosa excepción. También lo es este texto de Iris Leal, desde Pucón:

#### **Reír**

Qué sería de la vida sin la risa, la risa que nace y se entrega clara. Qué sería del hombre sin la capacidad de hacer girar el mundo hacia el unísono de las voces. Esa risa que nace y que fluye de lo altamente humano. Capacidad de comprender y levantar en coros majestuosos de alegría. Carcajadas que corren por los sabios labios del amor. Esa fusión de lo encantado, lo perdido y lo encontrado para entregarlo hecho aliento purificador. Gravedad leudada en una virtud suprema, más arriba que los vuelos donde el viento compenetra. La sonrisa abre una puerta púrpura de humores y la risa la fecunda con cálida esencia para habitar aquel espacio. Mueve cada pedazo del cuerpo, cada parte, por muy escondida, cuando se deja fluir en ella. Se

lanza uno al río de la risa y extrae la sentida fuerza de la corriente, del remolino, del salto, de la calma. Todo es en ese instante y contagia, como contagia la belleza, y apoya, como apoya la verdad, y guía, como guía la esperanza, e ilumina, como ilumina un rayo de sol, y acoge, como acoge la vida y como acoge la muerte en su comedia transparente y traslúcida. Deja a la tragedia en libertad y crea alas coloridas de agradecimiento. Ríe cantando la unión.

Iris Leal

## *14) PROFUNDIDAD Y EXALTACIÓN.*

Amor Sideral, de Jaime Yanes

Hablamos de nosotros y del mundo. Estamos separados. ¿Nos separaron, sólo nos parece estarlo, nos separamos...?

Vacilamos, nos contradecemos, no sabemos... En la vida extraterrestre, mientras estamos conscientes, nos vivimos como separados del resto de la realidad, de los seres más significativos y de los distantes, minerales, vegetales, animales, humanos... Nos vemos encerrados, puestos aquí, extraviados, invasores, extraños, hechizados, desmemoriados, condenados... Separados... la explicación de ello guarda semejanza con nuestros lentes, con nuestros templos...

A veces, como espejismos o como momentos plenos, una instancia erótica, una experiencia mística, la hondura de un diálogo, la luminosidad de un descubrimiento, el asombro por un hecho paranormal, el deslumbramiento ante la belleza de un crepúsculo, una sinfonía, un cuadro, un poema, unos ojos... nos llevan a cruzar un puente, llegar a una orilla, abrir una ventana... y sentir continuidad, entrar a un nosotros con lo pequeño y lo grande de lo otro... Es algo que en ocasiones sobreviene en forma

espontánea, pero que suele seguir a hábitos y adicciones o a disciplinas espirituales o artísticas.

La poesía, en vivencias y en palabras, en prosa y en verso, es uno de esos oasis de integración, en que a través del sentir y del crear se da como si se despejaran nubes, como si se saliera de un laberinto. Ha llegado la incorporación, dentro de la inspiración se encarnan las musas y parece desvanecerse la cortina que separaba a la persona del todo, de lo otro.

El caso de Jaime Yanes es muy especial. No sentía vecindad con la poesía, al contrario, con más propiedad que Parra podría hablarse de quien se inicia en la vida lúcida como anti-poeta. Como era contrario a la disciplina escolar e iba teniendo que peregrinar, mal avenido, de colegio en colegio.

Ahora, hombre mayor, empieza a reconocerlo... era un prepoeta. Se le notaba en que infundía confianza. Era un líder integrador, los compañeros creían en él y ello se mantiene hasta su condición actual de educador, pensador y activista social.

El autor nació en la Patagonia y, viviendo en Santiago o exiliado en Bulgaria y en Cuba, ha seguido siendo patagón. Es decir, “de emociones húmedas y verdes”, vecino a tímidos huemules, a imponentes “nubes estremecidas”,

grises, “desafiantes”, a vientos veloces, a “bosques grandiosos”, a “alas de sueños”...

Su residencia en la Tierra es, a la vez, su llevar la Patagonia a cualquier lugar de la Tierra.

Se lidia con el sentido, se llega a superar la separación existencial por el camino dionisiaco de romper los límites, transgrediendo o venerando, afrontar la *hybris* de los griegos en libre exaltación. Existe, también, la senda del proceso, en que al fulgor de flores acompañan frutos perdurables, la de la creatividad, la del amor fraternal o amistad, la de las búsquedas de verdad y de sentido, la de la ayuda mutua y la solidaridad.

Parecen dos orientaciones inconciliables. Sin embargo, se nos dice que hay yin dentro del yang y yang en las entrañas del yin. Se agrega la evidencia de que Apolo y Dionisos, el equilibrio y la exaltación, tenían arreglos amigables de reparto del tiempo a su cargo en Delfos. También, se filtró la noticia del amor equilibrado de Dionisos por Ariadna y de los desvaríos amorosos de Apolo.

Es en ese sentido, arquetípico, que Amor Sideral empieza a ser un texto notable. Una obra mítica. En este corazón y talón de Aquiles de lo humano, la separatividad, integra el anhelo de sentido perdurable, perfectible, el ser humano

inconcluso que se hace cargo de la vida y como el padre de Altazor se convierte en pequeño creador, en pequeño Dios, con la vitalidad, con la intensidad del grito que derrota el espacio, con el fervor del convencimiento donde no caben grietas ni rasguños, con el entusiasmo que abre los laberintos y conecta los besos con los astros.

El amor pasión como un orgasmo sísmico, planetario, cósmico, transforma al autor, quiéralo o no, en poeta, y, a la vez, en viajero por la inmensidad y por lo más confidencial de la materia.

Expresión de unidad. De quien delata que el dios Eros que desde tiempos inmemoriales mantiene juntos todos los tripulantes del universo, átomos, planetas, estrellas, galaxias, hoyos negros, rugidos y pensamientos, es el mismo que enamora, lleva a pasiones irresistibles, trae ternura, se consagra en cuidados, milita en las devociones y en las causas.

Amor sideral, amor de estrellas, amor como aman las estrellas. Existiendo sin vacilación. Con calor. Con luz. Como el fuego en la Patagonia.

Jaime Yanes, diestro buceador en el pensamiento complejo, en los avatares de conocimiento del pensamiento científico moderno, abierto a los interrogantes del tiempo y del es-

pacio, integra en este libro, en este regalo, esas dimensiones de su ser y su condición de hombre confiable, de líder natural que educa, que señala caminos, que facilita la tarea evolutiva de ampliar la conciencia y ahondar en la convivencia... cambiando la vida.

El poema lo dice expresamente. Tiene el rojo de lo que somos y el azul de la perspectiva, de la poesía de lo que podemos ser.

Tal vez habría que decir lo mismo de otra manera:

Por esta poesía  
Con mucha esperanza  
Entra a navegar

Es explosión  
En sentires pensantes  
Nació un poeta

Fue alto crisol  
Con laberintos plenos  
De amor sideral

Es Patagonia  
Nubes, ríos, guanacos  
Íntimo fuego

Las emociones  
Vagan entre estrellas  
Rojas y azules

Besos cálidos  
Luminizando cosmos  
Mirando nubes

Van dialogando  
Como un mismo todo  
Mente y materia

Mensaje claro  
Sentir poético  
Ya venceremos  
Luchando por la vida  
Cosmos lleno de fuego  
Vitalidad sideral  
Dijo el poeta  
Camino abierto  
De amorosidad

**15) POESÍA Y ECOSOFÍA. DIGNIDAD POÉTICA EN EL CORAZÓN DE LA EXISTENCIA.**

*XXI Poemas de Amor a los Ochenta Años... y una Canción Resignada*

Alejandro Illanes, Editor

Kaytlin Ramírez, Diseño y Diagramación

La poesía es reino de libertad. Libertad radical. Por algo, Hölderlin nos enseñó que vivimos poéticamente.

Todas y todos vivimos poéticamente, en una gran creación donde atisbamos un multiverso complejo, resaltan preguntas eternas y algo profundo nos toca en el diálogo y la ternura.

Algunas y algunos se hacen conscientes de esta misteriosa poesía de nosotros y el todo, dan versiones de esos hallazgos en canciones, en poemas, en el fulgor de muchas obras en prosa, en el corazón del arte, en la mirada del tú a tú, la que apunta en la compasión, en el amor, en esa maravillosa forma de amor que, por ahora, llamamos amistad.

La vida humana tiene luz y oscuridad. Estamos dentro y fuera de la existencia, dentro y fuera del sentido, dentro y fuera del amor...

En nuestra residencia en la Tierra navegamos por canciones de amor y de odio, alienadas y creativas, esperanzadas y desesperanzadas.

Siento que los humanos tenemos aquello que Cioran llama la tentación de existir, en algún momento nos seduce la tentativa de ser infinitos... De un modo u otro, intentamos superar la separatividad, con su velo que nos aparta del ser y del ser interior.

Para asumir nuestra condición de existentes finitos tenemos varias sendas, de tipo enfermo, autocentrado, y de orden sano, medicinal. Una de ellas es la alquimia del amor y la poesía.

Con ellos en sinergia, en amistad profunda, el ser humano sigue en el misterio, pero se sume en la colaboración con lo trascendente y lo inmanente. Está lejos de resignarse, asume su condición de caña pensante transformadora, se aleja de la tentación de apartarse de la aventura humana.

Para mí, en esos poemas de amor en que participan jóvenes de cuatro veces veinte años, hay plenitud de la situación humana. Hay juventud. Hay un pleno asumir la coexistencia con su cima, el diálogo, el tú a tú, el amor.

En primer plano está el dios enamorado y su carcaj de flechas, pero, en el fondo,

está también el primer Eros, el que permitió y aparentemente permite que exista una unidad en todo, un sentido en que sólo los humanos hacemos excepción cuando no atisbamos esa realidad a la escala humana de que en el fondo está la poesía.

Los y las poetas de esta antología demuestran evidente cercanía, complicidad, tanto con el dios cósmico como con el personalizado. Con la poesía expresada en palabras y con la poesía de la vida. Con tener conciencia del paso del tiempo y de la porfía de la muerte; son agradecidos artesanos del amor.

Las lectoras y los lectores de todas las edades se sentirán agradecidos de Alejandro Illanes, el entusiasta creador y guía del proceso, de los poetas participantes, del prólogo de Claudio Sepúlveda, de Kaytlin Ramírez, diseñadora graficadora, y de todas las personas que colaboraron en este proyecto de ecosofía, en que la poesía y el amor conviven con la sabiduría de los adultos mayores.

**16) LA VIRTUD DE JULIO, SEGÚN  
RUDOLF STEINER.**

El Altruismo se Transforma en Catarsis  
Tema para meditaciones de invierno

Lo reconoció: estaba pendiente del servicio, evitando mirar a quienes atendía, sin llegar a ellos.

Hizo un esfuerzo y lo pudo expresar: se sentía abrumada por el individualismo reinante.

Fue un proceso largo y complejo: llegó a ver que debía pasar sus límites y crecer junto al aportar a los otros.

Fue importante que lo escucharan dolerse por los altruismos que no son transformadores.

Por fin pudo darse cuenta y abrirse: su altruismo llevaba de incógnito el deseo de ser querido.

Llegó a advertirlo: el servicio altruista, a veces, obstaculiza, por gratitud y pudor, grandes catarsis liberadoras.

**17) LA VIRTUD DE STEINER PARA EL  
MES DE AGOSTO.**

El mes de agosto, así llamado en homenaje al emperador Augusto, mes de Virgo, de la cosecha, de la fortuna del “hacerse un agosto”... Entre nosotros, en medio del invierno, el de la incógnita radical del pasar o no pasar...

Entre las doce virtudes propuestas por Rudolf Steiner, está la de agosto: Transformar la compasión en libertad.

Hay un símbolo que pudiera ser parte de una meditación: el de una mujer que con una mano distribuye monedas entre personas muy necesitadas y con la otra sostiene un nido donde está un pelícano con sus polluelos. ¿Compasión y libertad? ¿Compasión para la libertad?

*18) LA VIRTUD DE STEINER PARA EL  
MES DE SEPTIEMBRE.*

Convertir la Cortesía en Tacto del Corazón

Es verdad aquello de que lo cortés no quita lo valiente. Es cierto, en general. Sin embargo, hay un coraje, un coraje de ser, distinto a la calidad de héroes capaces de lanzarse a las llamas, a las olas, en medio de balas, para socorrer a seres humanos. Un coraje no exactamente ajeno a esa valentía, proyectado a un ámbito diferente. Más cercano al ser.

Es la valentía para situarse de humano a humano, en el terreno en que otro se encuentra ante el temor o pudor de su propia profundidad...

Son momentos en que se vacila al borde de precipicios anímicos de recuerdos dolorosos, confusos hasta la angustia intolerable, tal vez vergonzosos.

Por allí, más allá de las exterioridades, de los ritos vacíos de la cortesía o del apoyo externo, viene la mirada a los ojos, la escucha cálida y paciente, la palabra de tú a tú.

## 19) *HACE 43 AÑOS.*

4 de Septiembre de 1970:  
Elecciones Presidenciales

Salvador Allende saca la primera mayoría y habla desde la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH):

“Con profunda emoción les hablo desde esta improvisada tribuna, por medio de estos deficientes amplificadores.

¡Qué significativa es, más que las palabras, la presencia del pueblo de Santiago, que, interpretando a la inmensa mayoría de los chilenos, se congrega para festejar la victoria que alcanzamos limpiamente, el día de hoy; victoria que abre un camino nuevo para la patria, y cuyo principal actor es el pueblo de Chile aquí congregado! ¡Qué extraordinariamente significativo es que pueda yo dirigirme al pueblo de Chile y al pueblo de Santiago desde la Federación de Estudiantes! Esto posee un valor y un significado muy amplio. Nunca un candidato triunfante por la voluntad y el sacrificio del pueblo usó una tribuna que tuviera mayor trascendencia. Porque todos lo sabemos: la juventud de la patria fue vanguardia en esta gran batalla, que no fue la lucha de un hombre, sino la lucha de un

pueblo; ella es la victoria de Chile, alcanzada limpiamente esta tarde.

(...) Yo les pido a ustedes que comprendan que soy tan sólo un hombre, con todas las flaquezas y debilidades que tiene un hombre, y si pude soportar -porque cumplía una tarea- la derrota de ayer, hoy sin soberbia y sin espíritu de venganza, acepto este triunfo que nada tiene de personal, y que se lo debo a la unidad de los partidos populares, a las fuerzas sociales que han estado junto a nosotros; se lo debo al hombre anónimo y sacrificado de la patria; se lo debo a la humilde mujer de nuestra tierra. Le debo este triunfo al pueblo de Chile, que entrará conmigo a la Moneda el 4 de noviembre.

(...) Chile abre un camino que otros pueblos de América y del mundo podrán seguir. La fuerza vital de la unidad romperá los diques de la dictadura y abrirá el cauce para que los pueblos puedan ser libres y puedan construir su propio destino.

Somos lo suficientemente responsables para comprender que cada país y cada nación tiene sus propios problemas, su propia historia y su propia realidad. Y frente a esa realidad serán los dirigentes políticos de esos pueblos los que adecuarán la táctica que deberá adoptarse. Nosotros sólo queremos tener las mejores relaciones políticas, culturales, económicas, con

todos los países del mundo. Sólo pedimos que respeten -tendrá que ser así- el derecho del pueblo de Chile de haberse dado el gobierno de la Unidad Popular.

(...) Les digo que se vayan a sus casas con la alegría sana de la limpia victoria alcanzada. Esta noche, cuando acaricien a sus hijos, cuando busquen el descanso, piensen en el mañana duro que tendremos por delante, cuando tengamos que poner más pasión, más cariño, para hacer cada vez más grande a Chile, y cada vez más justa la vida en nuestra patria.

A la lealtad de ustedes responderé con la lealtad de un gobernante del pueblo, con la lealtad del compañero Presidente”.

## 20) *LA PREGUNTA.*

La pregunta, la conciencia del no saber, de alguna manera se confunde con lo humano... está en la base del asombro, en los orígenes de la filosofía, la ciencia, la poesía, la satisfacción de tendencias y necesidades humanas. Está presente en la incertidumbre metafísica, la de todo el ámbito de la investigación, en la textura del día a día, con los interrogantes del “¿me quieres?”, hasta el “¿cómo está tu espalda?”, el “¿compraste el pan?” o el “¿va a llover?”.

Las preguntas son tan diversas como la suma sideral de los seres humanos, de todos los ángulos de mira y de toda la realidad a la escala humana. Su definición es difícil, todo intento de clasificación es, necesariamente, provisorio, funcional.

Nuestra aproximación a la pregunta parte de la experiencia, de la vida. Primero, preguntamos, luego nos preguntamos sobre el sentido de la pregunta, del preguntar.

El Diccionario de la Real Academia Española nos dice: “Interrogante que se hace para que alguien responda lo que sabe de un negocio o de otra cosa...”.

Tal vez nos aproximamos mejor desde citas provenientes de diversos ángulos de mira, sin pretensión de constituir definiciones, pero

sí terreno propicio para meditaciones, para irse apropiando del tema en forma sentipensante, integradora.

Niels Bohr: *Cualquiera sentencia que yo enuncie debe ser comprendida no como una afirmación, sino como una pregunta.*

Nietzsche: *Sólo comprendemos aquellas preguntas que podemos responder.*

Malraux: *Es posible que en el dominio del destino, el hombre valga más por el dominio de sus preguntas, que por sus respuestas.*

Wilde: *Las preguntas no son nunca indiscretas; algunas veces lo son las respuestas.*

## 21) *AMISTAD CON LA APERTURA DE MIRADA.*

Cuando Asoma lo Paranormal

Vivimos en la embriaguez de una utopía tecnológica. Hay sorpresas diarias en innovaciones en celulares y computadores, en los vuelos al espacio y en los medios de construcción en las ciudades. En ese contexto, se obnubila la mirada a la existencia y su asombro consiguiente, a los debates donde florece el quehacer y la inquietud sobre la condición humana, al muy complejo proceso con que se va transitando por nuevas avenidas antropológicas, epistemológicas y espirituales. Es como si el bosque del hacer y de la prótesis tecnológica no dejara ver el árbol del ser.

Asocio esta consideración muy general con una conversación con Eduvina. Se trata de una señora bien agraciada, empática, de mediana edad, dueña de casa, artesana bien creativa. Impresiona como inteligente, instruida. Refiere un malestar que a ratos la lleva cerca de llorar, por la incompreensión de seres queridos, expresada en sentirla “rara”, como diferente, y en hacerle excesivas demandas de incondicionalidad en proporcionarles servicios.

Le escucho con atención. Buceamos en sus sueños y sus recuerdos, hasta alcanzar un

clima de serenidad y confianza, en cuyo contexto le pregunto por otras dimensiones de su vida, centrándome en el interrogante acerca de si hay temas de los que le es difícil hablar. Se abre entonces lo que parece el discurso de otra persona. Cuenta que en varias ocasiones ella se ha sorprendido “adivinando” aspectos importantes de la vida de personas que recién conoce y, lo que le resulta más extraño, es que también le ha ocurrido algo complementario: situaciones en que personas poco conocidas le han pedido consejos, aduciendo que ella puede saber cosas que les ayudarían mucho. No le dan explicaciones, pero luego ello se confirma en la práctica, no sabe “cómo” se le ocurren claves de lo que le acontece a estos otros casi desconocidos.

Eduvina y yo vamos atando cabos: hay una posible relación entre su vulnerabilidad al trato poco considerado de otras personas y esos procesos poco comunes en que ella “sabe” cosas, sin entender por qué otros vislumbran que posee esas facultades.

Esa relación está vinculada a nuestra necesidad de seguridad ontológica. Nos lo dijo Fernando Pessoa: El ser humano es el ser que desea existir; Cioran lo llama “*la tentación de existir*”. Somos seres finitos, aunque hayamos colonizado la superficie del planeta Tierra y nos asomemos al espacio, a la intimidad de los

átomos, las células y el comportamiento del cerebro. Somos partes de un todo, nos alcanza la muerte, nos movemos en el tema del bien y de la belleza, pero la **verdad**, el fundamento de todo, nos es misteriosa, asombrosa, ajena.

Para nuestra última seguridad, dependemos del respaldo de nuestra autoimagen, a su vez muy asociada a los otros...

Eduvina intuye que “los otros”, en general, también los otros “suyos”, temen a lo misterioso, dentro de lo cual incluyen a lo paranormal. Están envueltos en la hipnosis de lo familiar.

Eduvina necesita hacerse cargo de sus dotes paranormales e integrarlos al camino para llegar a vivir con coraje la situación humana. En ello se incluye el dar sentido a sus capacidades, apartándose tanto del miedo como del ego-narcisismo. Los dotes como una fuente para dar servicios. Cuidado con su miedo. Los dotes paranormales son una ventana a la constancia de que somos no sólo parte de nuestro universo... sino que, también, hay puentes con un multiverso... Como de otra manera lo decía Jung: además del orden causal, existe el orden acausal.

La vida es compleja, la de Eduvina y la de todos nosotros, puestos en el mundo, en la vida, en un cuerpo, en una psiquis, en una bio-

grafía, en una cultura, en una circunstancia, en un universo y un multiverso, coexistiendo con otros a los que les pasa y no les pasa lo mismo que a nosotros.

## 22) EDUCACIÓN. MANIFIESTO SOBRE LA EDUCACIÓN.

Escribe Antonio Vicente Palma, desde España:

### **Declaración de Principios y Finales**

Debo declarar:

- Que la educación no me la encuentro, aparece como placenta al momento que nazco.

- Que nunca pensé ser profesor, educador o guía de nada ni nadie en mi proyecto de vida.

- Que no me agradó el sistema educativo en cualquiera de las etapas de mi propia formación y deformación.

- Que sí la he pasado bien con mis pares en estas etapas en lo que respecta a haceres, hablares y vivires no vinculantes al aula. Por lo que se desprende que ese es el ambiente que intento promover intra-aula.

- Que de la mayoría de los procesos de enseñanza aprendizaje vividos lo que más me estresa son las evaluaciones y calificaciones. Por lo que mi trabajo está lejos de considerar que utilizar estos parámetros para realizar este trabajo sean aspectos trascendentales del aprendizaje.

- Que, por lo demás, nunca he sido de los “mejores”, pero sí he comprendido y captado tanto o más de las materias, como mis pares, aun de los que me superan en notas, debido a que los mejores por el tipo de medición dependen mucho de la nemotecnia (memorización), y sí que es frágil la memoria. Y al no centrarse en los instrumentos calificativos, en vez de la experiencia y el disfrute, asegura mayor anclaje del conocimiento.

- Que después de encontrarme con un país-planeta en mi infancia, en mi adolescencia me cambiaron el escenario social y político, para más tarde que temprano, en mi juventud tuviera que reaccionar contra la dictadura. Donde la educación recibe una de las peores partes, para que colabore con el deterioro de una sociedad sencilla y crecida, como era considerada. Aun así igual me drenan las ideas del cambio que violentamente tratan siempre de acabar. Los procesos educativos que ahora vivo como “adulto” se insertan en ese “ambiente”, y desde allí deben ser entendidos, en su fuerte dimensión social.

- Que me sobreviven las ideas de una sociedad distinta que se potencia desde los espacios educativos. Y que probado algunos intentos fallidos, los cambios sustentables, la construcción de un país-planeta distinto pasa

ineludiblemente por una idea de educación que trasciende de la certificación y la acumulación de conocimientos. Entre otras dimensiones.

- Que las imposiciones educativas para adiestrar trabajadores asalariados, y consumidores de productos inservibles, no son mis temas.

- Que el educador se me emparenta con mi ser profundamente político.

- Que la educación debe partir desde curar la desesperanza, la desconfianza, la expoliada autoestima del ser, lo que el modelo impone como sujeto determinado por la tv, los medios masivos y cualquier autoridad relativamente pública, incluso nosotros los docentes. Mi misión pasa por cuestionar, escuchar, proponer, disponer y hacer ya.

- Que la labor del profesor que llevo tiene serias dificultades para construirse como poeta (creador) de cambios, porque el entorno piensa diferente y resiste como condicionante de las estructuras dominantes que se han hecho de facto y en derecho de todas las instituciones educativas. Así de todas formas convencerme que puedo cometer errores, pero que no estoy tan equivocado.

- Que nunca en mi aula ha tenido ni tendrá cabida la consigna, ni los dogmas.

- Que lo único que ha tomado fuerza es construir en el aula la práctica del escuchar y del poder de la expresión-opinión; y en un orden distinto: leer y ser capaces de expresarse por escrito, de manera inversa a como había estado planteado pedagógicamente en los siglos anteriores. Así, los discursos petrificados de los poderes hegemónicos pueden empezar a ser desmontados. Y aparece la práctica educación en la práctica de la libertad.

- Que vamos tras los cambios, que no son visibles ni medibles con herramientas toscas como las calificaciones y otros (simce, psu, evaluación docente), que son cambios milimétricos, y que sus efectos insospechables nos sorprenden en grandes cambios.

- Que no se me aparece otro destino más digno.

- Que pese al maltrato he disfrutado del encuentro profundamente humano que me da la intimidad del aula y la cercanía con mis alumn@s.

- Que aunque el dinero no es directamente proporcional a nuestra labor, los beneficios son incalculables para la especie humana.

## 23) *AMISTAD ENTRE LA PREGUNTA Y LA SALUD.*

Un Encuentro  
La Salud y la Pregunta

Hay amistad entre el hacerse preguntas y el ser saludables.

Hay casi unanimidad en sentir amistad hacia la salud.

Muchos son indiferentes e incluso hostiles a las preguntas.

Por ahí se asoma un campo de amistad, de salud, de necesario cambio cultural: la **cerca**nía, la **amistad** con las preguntas.

Va una fabulilla:

### **Conversaban las Dos Amigas**

*(de Fabulillas Inconclusas, 2011)*

La Salud, alegre, animosa, tomaba su jugo de zanahoria, disfrutándolo con ademanes distendidos, dueña de sí, atenta y soñadora, portando su expresión inimitable: combinación de sencillez y de la sabiduría, de no contar con edad y de integrar todas las edades.

La Pregunta, más definidamente adolescente; muy concentrada al modo de quien,

de súbito, encuentra su sentido; con algo en el semblante recordando algunos crepúsculos de antaño; tomando el café frío, como sin darle mayor importancia.

Se les sentía cercanas, con un definido aire de familia. Hablaban de la educación para la vida.

La Pregunta contó cómo, en calidad de niña de tres años, se oyó preguntar cuándo empezó esto del mundo, lo antes, de antes de antes... como en el espesor de una pareja le vino, quién sabe de dónde, eso de inquirir cuál era el fondo del querer...

“Mira la coincidencia”, le interrumpió la Salud, “tus preguntas dan salud y... yo acabo de sentirme haciendo la pregunta de por qué enfermamos. Tú vas hacia mí, yo voy hacia ti...”.

Las dos amigas chocaron taza y vaso, brindando por su relación entrañable de siempre... La Pregunta como expresión de Salud, de eso que los humanos llaman un gran síntoma, síntoma de salud... La Salud, a su vez, floreciendo con las preguntas, defendiéndose, reparándose y desarrollándose a través de las preguntas.

“Sí”, dijo la Pregunta, “por qué es tan grande esa enfermedad de no preguntar, por qué nos apartamos de la Salud y dejamos, en general, de hacernos...” “...Preguntas”, agregó la Salud.

## 24) *LAS PALABRAS.*

Las palabras forman parte de lo profundo de lo humano, e integran las propuestas, añoranzas y realizaciones en el camino del cambio cultural y el desarrollo personal.

Eso se puede decir con entusiasmo y convicción, ante la palabra poética de Iris Leal.

### **Decir**

*Iris Leal*

Un sonido ha formado una palabra, le ha puesto un decoro que vibra en el alma. Atraviesa las vastedades de los mundos y resuena para escucharse. ¿Qué dice? Conoce las cosas y las abraza, recolecta tesoros en canastos de mimbre y hace oraciones, versos, rezos, cantos, conversaciones que levantan los verbos hasta hacerlos realidad, nombra. La palabra se dona entera, desde su esencial textura, hasta su piel más tersa, se dona virgen a la voz. Las palabras se dibujan en el mundo, pero tal vez no pertenecen a él, se toman y se crean con las manos, los actos, los objetos, las cartas, los acuerdos al descubrir una nueva forma de entender algo. Es como si defendieran el vuelo y la eternidad, y si han caído algunas, degradadas sufren su desafinada significación hasta perder la boca de

alguien y así morir en la despronunciación, desligadas de su tonalidad.

La primera experiencia de vida, ese instante fuera de lo recordado, cuando el líquido amor se hizo aire, necesitó de tanto oído para nacer. Vivió en silencio, dentro de él, impregnado de los tonos que sólo en él convergen, encontrándose con cuanto es frente a él y por su animoso sentir descubrió fragmentos de todo. Dulces hebras que hilvanaban a su ser, matices que llamaban y pudo su cuerpo decir y comenzó del fundamento. Conquistó la primera unión de lo tocado y lo sentido y pronunció un sonido que hizo coro en el mundo, con los otros en el mundo.

La palabra habla otorgando valor y misterio, comprensión en un sentido íntimo, esculpe la sensación, la emoción, lo que jamás deja de moverse dentro de lo que somos, alumbra. Acaricia ideas, intenciones, misiones, recuerdos, la palabra se va escribiendo en nosotros. Amarillentos libros atesoran su valor, pues la sabiduría la ha hecho oríndice de nuestros pechos abiertos.

¿Qué dice nuestro palpito, nuestro corazón? Decir pronunciando lenta y amablemente, dándole el silencio necesario para su creación... ¿Qué dice?

La palabra une a distancias que el alma recién está vislumbrando.

## 25) *UNA APARICIÓN DEL TIEMPO.*

Cronos estaba retirado, reconciliado con Zeus, siguiendo el hilo del tiempo desde la Isla Feliz de los Bienaventurados.

Revisando correspondencia, preparando congresos ontológicos, complicado muchas veces en su relación con el Espacio y la Realidad, hacía siglos que no se aparecía en la Tierra en forma susceptible de ser reconocida, es decir, con disfraz antropomórfico o delfinófilo.

Un mail de Cuidado le llamó la atención: “Abuelo Cronos, te molesto porque la Tierra anda mal. Los delfines siguen obsesivamente lúdicos y no avanzan hacia una propuesta de defensa del agua en el planeta. Los seres humanos están acelerados, más individualistas, ávidos de poder, separados de la naturaleza, próximos a guerras por el agua”.

“¿Qué dice Zeus”, fue su respuesta telepática espontánea, propia de un padre sumiso por una dura experiencia.

“El jefe no se atrevió a incomodarlo, pero cree que tal vez usted debería acelerar la evolución de los delfines y hacer a los humanos retroceder... ir hacia atrás a fondo, hasta antes de Prometeo y su robo del fuego... El fuego y el agua... no han sido una buena combinación...”.

Cronos ahora pensaba en base a carcajadas. De un solo arrebol de risa llegó a la solu-

ción: los delfines debían ser capaces de presionar al ser humano, haciéndose reyes del agua, de toda el agua, incluso de la propia del cuerpo humano.

No era necesario volver al tiempo antes del fuego, mucha oscuridad, posible telepatía... Era mejor acelerar el desarrollo de los delfines y permitirles, vía telepatía, intervenir la civilización humana posmoderna neoliberal.

Los delfines tomaron con naturalidad el tiempo nuevo de expansión de su capacidad de influir en la mente de los humanos. Ello los fue llevando a adueñarse tanto de las aguas terrestres como de las marinas. Si se producía alguna resistencia, bastaba una leve acción sobre el agua del cuerpo del infractor para conseguir la aquiescencia.

Los humanos, psiquiatras mediante, pensaron al principio en una gran paranoia colectiva, con los delfines reemplazando a comunistas, jesuitas, masones y judíos como los autores de una presunta gran conspiración.

Los delfines privilegiaron el campo de la salud mental humana y nadie terminó por extrañarse viendo delfines tripulando los barcos humanos y estableciendo su legislación en los puertos.

Una política sensata con el agua empezó a dar sus frutos y los desiertos fueron convir-

tiéndose en bosques de árboles originarios de inmensas y sabrosas frutas.

Zeus felicitó a su padre y le ofreció un banquete en el Olimpo. Cronos aceptó con la condición de que sólo se bebiera agua.

## 26) ¿QUIÉNES SOMOS?

Carolina Grekin envía este poema, desde Isla Negra:

### **Identidad**

Desde el fondo de mi esencia,  
desde las preguntas que me forman  
y por la primigenia idea  
que me concibió,  
soy.

Desde mis contradicciones,  
desde el dolor de mi egoísmo  
en el frente cotidiano,  
soy.

Desde el sinsentido angustioso  
de mi viaje  
soy arco, flecha y dirección  
abiertos a mi conciencia.

Soy,  
cuando en la búsqueda que inicio,  
sin expectativa ni rechazo,  
me abro al reto del encuentro.

Cuando,  
atraída por la fuerza del destino,  
yo soy yo y yo decido.

Soy por fin,  
más allá de lo que pienso  
y lo que quiero,  
cuando descubro  
en un recodo de mi vida.

(Escrito después de un taller  
de desarrollo personal)

***27) ASUMIR LAS PREGUNTAS COMO PROYECTO  
DE VIDA, COMO RESPUESTAS...***

Preguntar es nacer  
Contestar es crecer

Un nacer con dolor  
Un ardor de crecer

Situarse en el ser  
Es saber pertenecer

Se nos da la apuesta:  
Crear es la respuesta

Migas de completar  
El milagro del ser

Con vivir de integrar  
Desapego y amar

## 28) *NICANOR BAJA AL OLIMPO.*

Amigas y amigos:

Preguntábamos mal...

Queríamos saber quién mandaba el buque

¿El sol o la tierra?

¿El individuo o el hombre imaginario?

¿La vida o la poesía?

¿Si somos hijos de la física o de la poesía?

Separar: Vicio del mundo moderno.

Nicanor ha pasado contestando

Noventa y nueve años

Poniendo la pregunta dentro de nuestra sesión

Como una gran cueca larga de sentimiento.

Por eso es Nicanor el que baja al Olimpo

Y Dios se ríe con él y lo llama Nicanor.

Vivan los jóvenes 99

29) *ABRIENDO CAMINOS:*  
*“EXIJO UNA EXPLICACIÓN”, DE ENRIQUE JENKIN.*

En estos días en que el pasado se hace presente, el dolor sube a la conciencia, crece la vivencia de algo no resuelto, un duelo no resuelto por la muerte o la destrucción de muchas personas, la ruptura de proyectos, la muerte o la invalidez de un sueño colectivo, Enrique Jenkin reedita un testimonio sentipensante sobre la experiencia de cuarenta años de un ser humano que fue víctima muy objetiva y muy subjetiva, víctima de la tortura y de la deslealtad, de un tremendo golpe traumático al proyecto de vida y trabajo.

Es un testigo directo, un observador participante, una víctima que no se identifica con el papel de tal, ni con su aparente opuesto, el rol de héroe. Un ser humano que busca dar a conocer lo que le ocurrió, sin máscaras, sin acicalar. Un autor que, con mucha valentía, comunica una gran pregunta, una gran demanda de respuesta, por qué le ocurrió lo que le ocurrió. Buen comunicador, sabe que esa pregunta tiene un eco universal. Tema personal profundo, es tema de todos. La individuación se encuentra con la participación. La unidad con la diversidad.

Enrique Jenkin es un médico consecuente. No pregunta por el terreno ya labrado del porqué del golpe, por la dictadura, área de un dominio general. Lo que lleva a cabo es un aporte directo, su testimonio, en que hay experiencias básicas que decir, que expresar, que dialogar, cuarenta años después... Comparte eso básico, fundante, que constituye la esencia de lo humano, el preguntar bien integrado en un testimonio de experiencias tan duras como desconcertantes. Por ello, con toda razón, exige una explicación.

Su caso es singular. No se da la coincidencia entre lo que él efectivamente llevó a cabo en la Unidad Popular y la inquina y crueldad con que se le trató en la dictadura. Lo que le aconteció no concuerda con su disposición de servicio ante los requerimientos médicos de cualquier ser humano, incluso de miembros de las fuerzas armadas, del partido de sus torturadores. Ello no sólo no guarda ninguna relación con su condición de persona muy honesta y muy solidaria, que tiende a esperar la misma disposición de los demás. Es que él no sólo no participaba en nada de lo que estaba en la fantasía y la retórica militar, como los hospitales clandestinos, sino que siempre entregó sus servicios médicos a quien los solicitara, sin prejuicios.

Enrique Jenkin, joven octogenario, se constituye, empieza por muchos lados, muchos más que la mayoría de nosotros.

Deportista y trabajólico, gozador, lúdico, de trato amigable y muy responsable, de infinidad de amigos y de relaciones profundas y cuidadas, cirujano, preeminente traumatólogo y ávido lector de todo, inquieto, universal, profesional de gran capacidad y excelente organizador, actor de teatro, trabajador circense, escritor tardío y escritor de oficio.

Con ese perfil multidimensional, no es raro que su primer libro sea, a la vez, parte de una autobiografía cuyas otras partes nos las debe, un ensayo, una crónica, por ratos regalos de poesía entre narraciones, entre acotadas notas humoristas, entre expresiones desenfadadas que abren puertas hacia un antiensayo.

Este médico cirujano de amplio y bien merecido renombre dentro y fuera de nuestras fronteras, reúne lo concreto, expedito, funcional, del especialista, con la apertura, la sensibilidad, la solidaridad, la lealtad del humano bien humano.

Es natural, entonces, que exija una explicación. En realidad, varias explicaciones. Hay un vivo contraste entre su mundo tan democrático, tan puesto en el servicio, tan bien acompañado por una práctica que rebosa vocación

y capacidad... y la brutalidad de un régimen dictatorial que, además de los asesinatos y las torturas, favorece la emergencia de las más deleznablez deslealtades.

Somos nosotros y nuestro mundo. Enrique y el mundo de Enrique son mundos, son dimensiones de existencia, donde prima una buena voluntad, el compromiso, el comunicar, el confiar, la lealtad, la apertura al servicio, junto a la alegría de vivir, de compartir.

Este libro lo da a entender, lo dice con soltura, lo dice bien, pero parece que no lo dice todo, o que se contiene, que no acepta quebrarse. Grandes presuntos amigos le han vuelto la espalda, no han sido leales, no han correspondido a ese pacto íntimo de vida, esa alianza muy profunda de tú a tú al borde de lo sagrado, que no necesita explicitarse. No han sido fieles con la amistad.

Hay algo que ya es inexplicable. Que parece pertenecer a una realidad de otro mundo. Su tío, que lo condujo a la medicina, su verdadero padre, era tan leal con la dictadura que no le creyó su testimonio de la realidad, de lo que había sufrido en las prisiones y en el campo de concentración. De lo que estaba pasando en el país.

Jenkin, alias “el pelao”, es un autor muy auténtico, no hace ningún esfuerzo por parecer

un santo, un héroe o un genio, pero, es natural, no es totalmente explícito, es sobrio, es pudoroso, es vital, cuenta sus decepciones, pero se trasluce más dolor del expresado por el médico de excelente salud espiritual, al reclamar entender, comprender, deslealtades que iban más allá de un miedo. Que, en ocasiones, implicaban una verdadera traición.

Enrique se pregunta con más detención, uniendo lo reflexivo a lo emotivo, por qué él fue tan vejado y tan salvajemente torturado. Es como si hubiese visto una patología dentro de la patología que es la dictadura. Es percibir que lo que le hicieron no correspondía a la misma lógica de los militares que hacen brutalidades con una finalidad, para ganar el poder, para triunfar en una guerra.

No era militante partidario, aunque fue desde siempre biológicamente de izquierda. Era médico de Salvador Allende, atendía a muchas personas importantes, no por tener peso político, menos militar, sino por ser buen médico, en toda la extensión de la palabra.

Exige una explicación. Es un testimonio de desarrollo psicológico y ético, asume con transparencia esa inquietud. Le da más aparente importancia a esta dolencia ética que al haber recibido electricidad en el ano y los genitales.

Tal vez, por humildad, no le dio vuelta a un posible camino de explicación racional, aunque en las dictaduras y en todas partes, no todo es racional. En la lógica militar se puede haber atendido el hecho de que Enrique Jenkin tiene magnetismo, hace muchos vínculos, podía ser un símbolo, incluso un líder de la resistencia. Por otro lado, el daño arbitrario que le hicieron podía influir en llevar a otros, a muchos otros, al terror, a la inactividad.

Como corrientes subterráneas pero con vasos comunicantes con el título, con el “exijo una explicación”, con lo sorpresivo, inexplicable, con la exigencia de esclarecimiento, hay otras áreas temáticas junto a la decepción por las deslealtades, junto al desconcierto por la falta absoluta de sentido de por qué a él se le vejó y torturó en la forma como se lo llevó a cabo.

Hay tres temas que, con humor, Jenkin podría incluirles en sus “secuelas”. Son su interés por la literatura, su atención a las sincronías, su inquietud por barruntar cierto sentido, una coherencia en algunos de los partidarios de la tiranía.

Claro, aquí no está exigiendo, pide. Más bien pide, se pide a sí mismo, una explicación. Enrique Jenkin se vino a vivir a Isla Negra, tras la prisión, el exilio, lo que Benedetti llama el

incilio, el vivir en Santiago durante varios años de la transición.

Empieza una cotidianidad con más atención a lo que lo rodea, a caminar saboreando las circunstancias, la ola, la planta, el mar, el cielo, el aire...

Siempre fue un bulímico y omnívoro lector. Ahora lo acompaña con seguir cursos de literatura y con escribir. El hombre amistoso quiere dejar testimonios.

Este libro está lleno de mensajes agradeciendo y también denunciando. Es un testimonio que refleja sus percepciones, que hace todo lo posible por integrar también las emociones. Se lo siente muy vital, muy sociable, muy amistoso. El libro tiene esa ecuación difícilmente encontrable entre buen pulso, comunicante, fluido, dando cuenta liviana de rutinas, intercalando sin vanidad observaciones sutiles en que se trasluce una gran cultura general que no obsta para que emerja el garabato, cuando ello se lo merece.

Llama la atención en este médico amante de su especialidad, la traumatología, maestro en la subespecialidad de la mano, llena de requerimientos de precisión, operativos, técnicos, cómo fue reparando en algo tan aparentemente distante como el de la consideración de las sincronías, las coincidencias significativas.

Le han sucedido varias coincidencias bien notables, que narra en este libro, que bien pudiera haber tenido una especie de centro gestáltico absoluto en la violencia, el miedo, el dolor afectivo, con su epicentro en la tortura.

Se nota su creciente interés por el tema. Copiamos la sincronía que nos parece más destacada, más asombrosa, más compleja.:

“...Más atrás, a ambos lados, las letrinas, sendas canaletas de cemento de unos quince metros de largo y cuarenta centímetros de alto, en forma de v, por donde corría agua permanentemente arrastrando las orinas y la mierda. Todo al descubierto, sin privacidad alguna, defecábamos uno al lado de otro, en forma sumamente democrática... fue rápidamente bautizado como “El Ponedero”... Qué imaginar papel higiénico, con un poco de suerte se podía encontrar un pedacito de diario.

Un día de tantos, estando en tan incómoda y poco privada posición, mi vista se clavó en un trozo de papel blanco amarillento, apergaminado, de unos quince por cuatro centímetros, forma irregular, como esos mapas del tesoro de nuestra niñez. Con la punta del pie, desconfiado, tímidamente, lo empujé y luego lo volteeé. ¡Aleluya: estaba sin usar!

Lo tomé con curiosidad. Como siempre y como muchos, tenía la vieja costumbre

de leer en el excusado, ahora no iba a ser distinto, el ocio me hizo leer...: ‘En Antofagasta a fecha... se suscribe... entre don Félix Piñeiro y don Samuel Jenkin la compra de la mina... en la suma de \$...’.

¡No! ¡No podía ser! En Chile había una sola persona con ese nombre y ese apellido: Samuel Jenkin, y ese era mi abuelo, minero de toda la vida, pero en Copiapó, a 1.500 kilómetros de distancia. ¿Cómo podía explicarse la presencia de este papel acá? ¡Qué cosa más insólita! ¡Qué cosa más increíble!

Juro por los huesos de todos mis muertos que no estaba lo suficientemente loco y que, como diría la abuela, era la pura y santa verdad. ¿Cómo vino a dar este papel a la abandonada salitrera? Misterios insondables del Arcano. Entre cambios de casas, allanamientos, traslados y viajes, perdí el inverosímil e histórico documento”.

De improviso, en medio de la ignominia del “Ponedero”, un hecho que parece no poder responder a las coordenadas del sentido común, de la lógica aristotélica, del orden causal, sorprende a una persona en una situación contingente muy aflictiva, muy degradante en el momento mismo; a una persona muy vital, muy requeridora del uso de sus muchas capacidades en el oren causal más complejo.

Lo interesante es la reacción de Enrique que se abre a incorporar el tema a sus afanes por seguir con sus intereses de siempre, a ampliarse a procurar contestar las preguntas que le presenta la vida...

Se abre a consideraciones que van tras el sentido, del ser, de la vida humana, de Enrique Jenkin.

Junto a la apertura al asombro vía experiencia de las sincronías, el autor empieza a preguntarse por el tema de las orientaciones hacia la verdad, y cómo pueden coexistir, junto a las deslealtades de amigos, integridad, evolución moral en los adversarios.

El aprehender la importancia de sus vivencias sincrónicas lo abre, sincrónicamente, con la creatividad literaria, a los puentes, los invisibles cordones umbilicales que nos acercan a la trascendencia.

La inquietud ética por la posible verdad sentida por el otro, lo conecta con nuestra identidad de pertenencia. Lo aproxima a los invisibles contactos de la coexistencia.

En suma, la lectura de este libro es un regalo de los cuarenta años. Ya lo anunciaba el último discurso de Allende: "Pasará este momento gris y amargo". El ser humano evoluciona, se transforma a sí mismo. Va pasando la embriaguez del economicismo. Se anuncia un

paradigma cultural distinto a los dos autoritarismos, al individualismo y al fundamentalismo. Por distintos lados, entre brumas, se preparan las condiciones para navegar hacia un mundo mejor.

Gracias, Enrique, por este libro, este nuevo aporte tuyo a la salud de muchos. Gracias por tu ejemplo de ser una persona integradora, integrada e íntegra. Gracias por ser una persona leal.

### 30) PALESTINA E ISRAEL.

*La paz es posible.  
La condición es el cambio  
del sentido común,  
de la convivencia  
y de la conciencia.*

(Encuentro 29-8-2013)

El título es una conclusión anunciada. La paz es posible si cambia el sentido común hegemónico y ello implica un proceso de desarrollo personal, grupal, de redes, de la educación, de la política.

Un tener en el centro la necesidad de llenar un gran vacío, el de reflexionar, sentir, aprender, dialogar, sobre el ser humano, sobre quiénes somos estos sujetos que hemos entrado en la era planetaria, estos seres complejos que ponemos un satélite en Marte y permitimos que una parte de la humanidad se muera de hambre y que siga en gran escala la producción y el comercio de armamentos.

La paz segura, la que llegue a estar tan afianzada en el sentido común como el rechazo del canibalismo, requiere una nueva política, una política más grande y profunda que la economía y los juegos de poder; una política del ser humano en armonía con la naturaleza, en militancia en la vida.

Esa política se funda en la naturaleza del ser humano, inseparable de su contexto, de las muchas dimensiones de su ecología.

Es aplicada, asume que hay conflictos, que la paz debe ser cultivada, recuerda el relato de Kant sobre un hostelero holandés que tenía pintado un cementerio bajo el título irónico de “la paz perpetua”.

No, la paz es con vida, con conflictos, con una cultura hegemónica que aún la ayuda mutua y la equidad con el respeto a las diferencias. La paz es práctica de la salud, en un sentido integral.

Trataremos de seguir mostrando los sesgos en que nos basamos para este marco referencial.

Primero, daremos unas viñetas, episodios, pequeñas experiencias que nos sirven de ilustración y anticipo de lo que deseamos expresar. Luego, vendrán unas notas sobre la situación, la crisis global. Finalmente, desarrollo humano.

### *Algunas Viñetas Introdutorias*

## **Podemos Ser Amigos**

1948, plena guerra entre judíos y palestinos, conversamos tres grandes amigos: Samir

Nazal, Alberto Rubio y yo. Se cruza un conocido. Pregunta con sorna: “¿Alberto, estás de árbitro entre el turco y el judío?” Contestación: “No, soy parte de un trío de grandes amigos”. Efectivamente, fuimos inseparables.

## **Debe Ser Judío**

Estoy recién recibido de médico. Viene a verme un colega muy cercano. Lllaman la atención sus rasgos faciales bien típicos de los pueblos andinos.

Mi abuelo está de visita. Es una persona muy bondadosa, muy cordial, especialmente cortés. Me llama la atención que permanezca cerca de nosotros mientras conversamos.

Se va mi amigo. Comenta mi abuelo: “Es inteligente tu amigo”. Pregunta: “¿Es judío?”.

## **Compromiso y Exterioridad**

1953, Festival de la Juventud en Bucarest, por la Paz y la Amistad, 32.000 delegados. Preside la delegación chilena José Tohá. Anima la alegría general Augusto Olivares. Homenajea a Rumania y su premier Petru Groza, llevándonos a cantar “*Don Pedro Aguirre Cerda y su dis-*

*tinguida esposa qué bien hubieran estado aquí con Petru Groza*". Gran fraternidad entre todas las delegaciones. Se anuncia el fin de la guerra en Corea. Profunda emoción. Empieza en forma espontánea un grito desde el fondo del ser, con treinta mil voces: "¡La paz en Vietnam, la paz en Vietnam!". Se me acerca un delegado chileno. Un estudiante que estaba haciendo turismo en Europa y se infiltró en el festival. Comenta: "¿Te das cuenta lo que hace el ritmo?". Al lado nuestro se abrazaban un coreano y un norteamericano.

## **La Confianza**

1972, estoy en el Congreso Internacional de Salud Mental, en Jerusalén. Es el tiempo de la Unidad Popular. Traigo un trabajo sobre grupos de apoyo a la participación en salud en Chile; una delegada critica: "Eso es terreno para un demagogo". Salgo a caminar por Jerusalén antiguo. Desde la ventana de un café unos jóvenes me invitan a sentarme con ellos. Torpemente, no sé por qué, farfulto: "Yo soy judío". Me contestan: "Ya, todos somos personas, de alguna parte. Tómese el cafecito, amigo, conversemos".

## Los Nacionalismos

Mi tío Abraham Drapkin o Daróm vivía en Israel, había sido embajador y viceministro de relaciones exteriores. Él, sionista, yo no. Habíamos sido muy cercanos mientras permaneció en Chile. A pesar de la diferencia de edad, fue un puntal en mi formación, gracias a su trato de igual a igual.

Empiezan los acuerdos de Oslo y lo llamo para felicitarlo. “No -me dice-, esto no va a resultar, son dos nacionalismos...”. Son dos nacionalismos en la época de la globalización. La globalización económica, la globalización sin humanización. La globalización que no ha superado el nacionalismo, ni mucho menos su raíz autoritaria.

Cuando mi abuelo separaba a los judíos de los no judíos, cuando alguien duda de que un palestino y un judío pueden ser muy amigos, cuando alguien no confía en la participación de la comunidad en tareas de salud, cuando dos pueblos no pueden dialogar, tenemos un problema de desarrollo humano. Rémoras de un problema de salud en sentido de la salud integral. Rémoras autoritarias.

En este momento lo que vivimos es una crisis de época, de evolución. Una crisis de salud integral.

Es la crisis de evolución que lleva a pensar en la crisis del desarrollo humano como tal.

Crisis que conduce a la consideración de la naturaleza humana. A la crisis constitutiva del ser humano.

Crisis por la tensión entre el desarrollo científico tecnológico, espectacular, a nivel utópico, al estilo de la ciencia ficción, en contraste con el desarrollo estagnado de la convivencia, de las conciencias, de los derechos.

Crisis por enormes desigualdades, por pobreza económica y pobreza espirituales, por violencia, por soledad, por ruptura con la naturaleza, por relaciones instrumentales y de explotación entre los seres humanos.

Crisis por la tensión entre el economicismo individualista, frívolo y los fundamentalismos dogmáticos.

Crisis por el debilitamiento de los referentes libertarios, sociales y los espirituales tradicionales.

Crisis por la falta de conciencia generalizada de que estamos en una crisis de desarrollo humano, del derecho de los humanos a ser humanos.

Crisis porque han surgido diversas respuestas al economicismo y al fundamentalismo. Se dan, incipientes, plenos de diversidad, los primeros brotes, en distinto grado de maduración, de un nuevo paradigma cultural básico.

Son movimientos culturales como los derechos humanos, el diálogo de culturas, el feminismo, la ecología.

Son porfiados trabajos sociales y comunitarios.

Son miradas científicas que se apartan del mecanicismo omnipresente, provenientes de la física, de la biología, de la psicología, de la epistemología.

Es la nueva e incipiente mirada paradigmática, la de la complejidad, la de la ecología integral, ambiental, social, subjetiva, la del amor y el desapego.

La nueva mirada es minoritaria y heterogénea, en el mundo y en Palestina e Israel. ¿Pueden entenderse estos vecinos? ¿Entenderse? Sí, por la vía de la negociación; sí, por la senda de los juegos de poder; sí, en forma pragmática.

¿Comprenderse? No, por ahora, desde la confianza, desde el diálogo de humanos a humanos.

¿Entonces? Por cierto, como podamos apoyemos la negociación pro paz. Sin embargo, ella será un posible intervalo entre guerras, no será una realidad confiable, mientras no haya confianza para eso.

Necesitamos confianza de las minorías activas en el Wu Chi de los chinos; la amena-

za, Wu, despierta la búsqueda de la salida, del Chi.

Necesitamos un cambio de paradigma, un cambio de conciencia, un cambio de sentido común. Es decir, dejar atrás el narcisismo, el individualismo, el economicismo, el nacionalismo. El autoritarismo.

Requerimos reivindicar la política, la política grande de promoción humana; de salud en el sentido integral.

La política que entre en los laberintos de la situación humana, de los temas de la identidad existencial, y la de la pertenencia, de la entrada a la intimidad y al multiverso, a lo poético y a lo prosaico, al amor y al desapego, la política que cuestiona el poder y al autoritarismo, la política de salud integral.

Una política, un camino hacia la paz con sentido antropológico, dialogando y superando el sentido común actual, integrando los derechos y responsabilidades humanas, las diversas ecologías, los distintos planos de lo que es el ser humano.

Educación para la paz practicando la paz, dialogando, entrando en los grandes temas del poder, del autoritarismo, de las necesidades humanas, de los derechos humanos, de los límites y las posibilidades humanas.

Ya se dijo: un aletear de mariposa en Chile puede despertar conciencia en muchas partes. Lo han demostrado Maturana y Varela, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, nuestro desarrollo social hasta el 73, nuestro Frente Popular y nuestra Unidad Popular.

La idea es enriquecer la coexistencia, practicar la paz activa. Esa que enseñó Hölderlin al escribir: “Quien piensa lo más profundo ama lo más vivo”.

Es un secreto a voces que lo más vivo es la paz y la amistad, su camino de hacerse cargo de lo humano, de plantearse una paz activa en que el hacer y el tener no nos alejen del ser, en que los roles no oculten la persona, en que coexista la ética y la estética, la eficiencia, el amor a la vida y la búsqueda de su sentido. Una paz activa en que cada una, cada uno, entregue de acuerdo a sus capacidades y reciba de acuerdo a sus necesidades.

Por cierto algo de eso ya pasa en Palestina e Israel. Nos lo escribe hoy la chilena Andrea Marcovitz, pacifista residente en Israel, que educa con unos muñecos, partiendo de un kibutz, y ahora acude en trabajo voluntario a un hospital que atiende refugiados de Siria. Dice Andrea:

“Han pasado cosas fuertes estos días en Israel; el lunes volvíamos a visitar el hospital

donde están niños de Siria, fue fuerte enterarnos que una pequeña había regresado a Siria... quién sabe qué será de su vida... Mis muñecos con pena saludaban a otros nuevos pequeños heridos que apenas alcanzaban ante su frágil dolor físico a sonreír...”.

Es la mirada humana inseparable del sentido de misión. Lo ejemplifica la mirada, la sensibilidad de la poeta palestina Rafeef Ziadah:

### **Veo lo que Deseo**

*Rafeef Ziadah*

Miro hacia atrás esta noche  
en las hojas de los árboles  
y en las hojas de la vida.  
Contemplo la memoria del agua  
y la memoria de la arena.  
No percibo esta noche  
sino el final de esta noche,  
sonidos del reloj que roen mi vida  
segundo a segundo  
y reducen la vida de la noche.  
No queda de la noche ni de mí  
tiempo en el que combatir,  
pero la noche regresa a su noche  
y yo caigo en la fosa de esta sombra.

### 31) *EL YO.*

No hay término más ajetreado, más cotidiano, más corporeizado, más encarnado, más trivializado: yo. Sin embargo, a este yo que está en todas partes nadie lo puede ver. Lo aludimos defendiéndonos, posesionándonos, descalificando a egoístas, vanidosos, autorreferentes, paranoicos; pero no podemos dar una imagen plástica, una descripción. El yo diurno, banal, es elusivo. Se escapa de la malla de los conceptos, las medidas, las analogías. El yo es misterioso. Al intentar tomar conciencia de lo nuestro, que toma conciencia, que es capaz de tomar conciencia, del tener conciencia, nos detenemos, perplejos, asombrados, sumidos en el misterio. El misterio de ser nosotros se suma al misterio del ser.

El yo es la parte nuestra, lo más nuestro de todo, en que podemos confundirnos, identificarnos, con el misterio de ser. El misterio que somos nosotros mismos. En nuestro centro, el nosotros de nosotros, nuestro yo, surge una pregunta. La pregunta sobre quién somos, qué nos da nuestra mismidad, la visión de unidad en la diversidad en la historia y en el momento presente. Ese ser nosotros mismos nos interpela, nos llama, nos sacude, es una puerta hacia la espiritualidad, es la bisagra que separa y junta

el cuerpo y el espíritu. Requiere un reconocimiento, un trabajo, un explorar este entramado sutil de relaciones, de caminos virtuales, de cordones umbilicales entre planos de la realidad total. Una ecología, la ecología de la puerta de entrada de la espiritualidad al mundo. Las bases de una política de la espiritualidad mediada por la política del yo.

La espiritualidad emerge en la ecología del yo. Podemos trazar varios pasos esquemáticos en la ecología del yo:

a) Asumir el misterio, entrar a la pregunta de "Quién soy yo". Vivir su condición insondable.

b) Considerar nuestra condición de criatura. Nuestro yo patentiza el regalo del ser, tal como lo creemos expresado, mejor que en un ensayo, en el fragmento de este texto poético:

## **El Regalo del Ser**

*(Luis Weinstein, 2003)*

Los humanos no abrimos el regalo del ser.  
El ser no termina de abrirnos su regalo.  
El ser es un regalo que no termina de abrirse.  
El regalo del ser no termina de abrirse:  
necesita más mágico el azulear de la vida.  
Y la historia brincando como pájaros hacia  
sueños.

El regalo del ser no termina de abrirse:  
nos embriaga la succulencia del día.  
Huimos ateridos del fulgor de la noche.  
El regalo del ser no terminará de abrirse.  
Aunque atisben jirones de sonrisas en la luna.

(...)

El tener perturba el corazón del infinito.  
El regalo del ser da migas de aurora,  
guías de laberintos de crepúsculos eternos.  
Hijos del misterio, también somos misterio.

c) Experimentar el encuentro en el tú. La posibilidad de comunicación profunda. La intuición, la imagen del yo del otro. Es la instancia del diálogo. La vivencia del misterio y la trascendencia del tú y, con ello, el compañerismo existencial.

d) Vivir la relación con la naturaleza. Es la contemplación de la montaña, el bosque, el desierto, el mar, es encontrar una orquídea en el campo, es ver levantarse un animal recién nacido.

e) Palpar el diferente tenor de la relación con un objeto, la distinción entre el espíritu geométrico y el de fineza (Pascal). El yo-tú y el yo-él (Buber).

f) Asumir la autobiografía, los grandes hitos, la emergencia del proyecto de vida.

g) Representarse a sí mismo en forma integral, con las subpersonalidades, con la sombra, con las máscaras, con la corporalidad.

h) Visualizar la relación con el todo. Meditar hasta el silencio mental. Sentir la continuidad con lo que está fuera de nuestro saco de piel.

i) Asumir la necesidad de sentido junto a las otras dos necesidades fundamentales, las de autoactualización y las propias de la vulnerabilidad humana.

### 32) *BUSCANDO LA AMISTOSOFÍA.*

Nuestras notas han recibido, sucesivamente, los títulos de *Conversando Sobre la Amistad* y *Desde la Amistad*. Seguirán siendo pequeños aportes diarios desde y sobre la amistad. Conversando, procurando acercar, converger diversas versiones, desde y sobre la amistad en sentido amplio, la búsqueda de aportes, en este caso, para el cambio cultural y el desarrollo personal, con un sesgo humanista, social y ecológico, desde una visión existencial positiva. Desde y sobre la amistad en sentido amplio, la biofilia.

En conversaciones en vivo y en directo y en comunicaciones escritas, hemos percibido interés en la intuición-idea de la amistosofía. De un tema abierto, ajeno a toda opción autoritaria. Filosofía, teosofía, antroposofía, ecosofía, poeticosofía... Sofía... Amistosofía.

La amistad es una actitud positiva, de acercamiento, de afecto, de compartir, de converger, de cuidado, de ayuda mutua, de promoción humana, de equidad, de respeto a la naturaleza, de posicionamiento de la condición humana, de búsqueda de la esencia, de la espiritualidad.

Sofía es sabiduría, Amistosofía... encuentro de la orientación amistosa, en todos sus

niveles, con la Sofía, la sabiduría, la visión de conjunto, la cosecha de la experiencia, el prerrequisito del sentido, la condición esencial para enfrentar las crisis y la actual crisis de la civilización.

Amistosofía... una dirección para el desarrollo de conciencia, para la convivencia, para la salud integral. Una tarea para la unidad en la diversidad. Una tarea política, en el sentido de la palabra.

Amistosofía, un desarrollo personal, un desarrollo humano, una ecología, una sabiduría, una dirección, una búsqueda.

### 33) *LAS AMISTADES DE LA AMISTOSOFÍA.*

Una de las acepciones del término amistad, al decir de la Real Academia de la Lengua Española, es el de afinidad, conexión entre cosas.

Afinidad, conexión entre cosas, asociar... La filosofía, la antroposofía, la ecosofía, la teosofía, la psicosophía, la poeticsofía... son cercanas, viven en comunidad, a veces hasta muestran mutualidad de la propia esencia. Mirándolas bien se advierte cómo todas tienen un aire de familia: el de la amistosofía, el del reconocimiento de nuestra conexión, el de la identidad de pertenencia.

Más allá, junto con nuestra identidad existencial, nuestro ser diferenciado, está nuestra pertenencia, el ser partes de una familia, una comunidad, una especie, la vida, la Tierra, el cosmos, el ser...

La amistosofía, sabiduría desde la amistad, sobre la amistad, es inseparable del desarrollo personal, del desarrollo de conciencia, de las aproximaciones a la felicidad, del discurrir sobre otras formas de amor.

La amistosofía... no es un término pasado por el civil, pero se utiliza, no causa daño, contribuye al cambio personal y al cambio social.

En nuestro caso, hablamos de amistoso-  
fía silvestre. De conversar, de discurrir, de re-  
cordar sobre la amistad desde el acaecer diario.  
Desde colaborar en la búsqueda de una visión  
integrada de la amistad, no pretender contar  
con ella. Reconocer sus muchas dimensiones.  
Estar consciente de su relevancia para el ser  
humano, para la convivencia, para el sentido.

Ir hacia la amistosofía... Buscar a amisto  
Sofía.

### *34) AMISTAD CON LA SITUACIÓN EXISTENCIAL DEL SER HUMANO.*

Mientras, con mayor o menor conciencia, viajamos del nacimiento a la muerte, de no ser astronautas poco vivenciamos de los paisajes transitados por nuestra nave espacial; en cambio, se nos da la gran posibilidad de ir haciéndonos cargo de nosotros mismos, de nuestro centro y de nuestra relación con el ser.

Nosotros aquí y ahora, nosotros como proyectos, nosotros seres finitos, podemos ser más o menos indiferentes, extraños, hostiles, amistosos... hacia el hecho de existir.

La amistad con la existencia es el trasfondo de la orientación amigable hacia la naturaleza, la cotidianidad, la trascendencia, las y los seres significativos, la humanidad, los valores...

Todo ello, es obvio, se da sobre los cimientos, en el escenario del existir.

La amistad como relación con nuestro ser, como relación con nuestra finitud, con nuestra realización y nuestra búsqueda. Como relación con quienes coexistimos.

Es una realización de compromiso con la vida, con los otros, con nosotros mismos, es al mismo tiempo una actitud desapegada en que la coexistencia tiene un lugar especial.

Este arte de conducir en armonía, en sinergia, el compromiso y el desapego, nosotros y la coexistencia, el buscar y el realizar, tiene un punto de apoyo importante: la gratitud. La gratitud por existir. En esa vivencia se integra nuestra condición de ser finitos. Finitos con nostalgia de infinito.

### 35) *LA TAREA DE ASUMIR AMISTOSAMENTE LA FINITUD.*

La amistad con la existencia es amistad tanto con nuestra finitud, con nuestros límites, como con las grandes realizaciones y posibilidades de nuestra condición humana.

Los niños pequeños, los pueblos en que impera una conciencia poco diferenciada, quienes están con determinadas discapacidades psíquicas, no afrontan este tema básico. El sentido común, los paradigmas culturales hegemónicos, lo soslayan, lo opacan en un perfil donde brilla la inmediatez, la eficiencia, el placer, el espectáculo, el poder, la obediencia, la competencia.

La gran relevancia de la aceptación de la finitud es que puede asociarse con bajar el tenor del individualismo y abrir espacio a la coexistencia.

Los grandes factores asociados a las dificultades para asumir la finitud, relacionados, potenciados entre sí, se juntan a nuestra conciencia de asombro por: a) nuestra identidad existencial y la posesión del yo, inseparables de la historia y el desarrollo humano; b) la maravilla, la magnitud, la complejidad, la belleza del cosmos, de la naturaleza; c) la aparente omnipotencia de la razón y la ciencia para conocerlo todo, para, eventualmente, modificarlo todo;

d) la misteriosa certeza en la existencia de una justicia inmanente que “debería” incluir nuestra omnipotencia, el no tener una condición finita.

La aceptación de la finitud, la amistad con la finitud, requieren vivir y, a la vez, trascender nuestro autocentramiento. Conocernos, ampliarnos, profundizar, crear, sabiendo, vi- viendo, la coexistencia.

Se necesita reconocer los grandes alcances de la razón, junto con asumir su ser inseparable del sentir y sus fronteras con el misterio. Admirar todo lo hecho por el ser humano en la Tierra, constatar lo positivo y lo que no lo es, en el contexto de que no es el centro ni la totalidad del universo y los multiversos...

Ante la megacrisis actual, se dan las condiciones para convertir los grandes ideales de justicia en punto de partida para cooperar en la coexistencia activa y, por ende, en abrir espacios, caminos, perspectivas de amistad.

### 36) *LA AMISTAD COMO RIQUEZA HUMANA.*

El sentido común adscribe las características de riqueza y pobreza al ámbito económico, en que el dinero disponible es el gran indicador.

El Seminario Taller de Desarrollo a la Escala Humana (1984-86) contribuyó a poner en las conversaciones la idea fuerza, el valor, de que existen diversas formas, ámbitos, de riquezas y pobreza.

Hay pobreza y riqueza en las capacidades y en los dotes para enfrentar las muchas dimensiones de la vida humana, la resiliencia y los dotes para formas del arte, la profundidad afectiva y la racionalidad, el sentido pragmático y la espiritualidad, los conflictos, la amistad...

No se puede medir la riqueza en amistad al modo como se plantea el valor de los bienes o los montos en las cuentas corrientes. Se está en lo cualitativo y en territorio de divergencias acerca de lo más y menos valioso en la muy multiforme amistad. Sólo caben intuiciones, analogías, sentires y sentidos.

Donde hay consenso, por definición, es que la amistad es una dimensión positiva de la vida. Es riqueza. Es un bien común inagotable. Quedó atrás el tiempo en que se podía creer en el prejuicio de que era sólo un don de los va-

rones. Sabemos que es parte de los integrantes del movimiento de cambio hacia otro paradigma. Es parte de la riqueza de los “pobres”...

**37) LA AMISTAD COMO REGALO Y COMO  
DESAFÍO EN LA TAREA Y EL JUEGO DE  
SER HUMANO.**

El gran desafío de la práctica de la amistad, su intuición, comprensión, valoración, búsqueda... es, en buena armonía, dejarse guiar por las vivencias, las experiencias, los diálogos y, a la vez, ir formándose, asumiendo, junto a su espontaneidad su complejidad, a la par de lo más preciso y particular, las grandes nociones sobre la integración de:

La independencia y la reciprocidad

La identidad existencial y la de pertenencia

Los límites del yo y la relación dialogal

La complementación entre la atracción y el respeto

La diferencia y el valor relativo de relaciones que se basan en el conocerse, el utilizarse, el protegerse, el disfrutar juntos, el acompañarse, el ejercer poder, el quererse, el comunicarse, el desear el bien del otro, el tender a la promoción de las existencias mutuas, al irradiar amistad...

En el trasfondo, el hilo conductor del estar muy presente en los avatares de la vida, sin abandonar la apertura al desarrollo personal, la visión integradora y la lealtad al misterio.

Podemos decirlo de muchas maneras, pero lo cierto es que la tan familiar, la tan querida, la tan multifacética amistad, tiene alcances que exigen profundizar en las bases de las ciencias políticas, de la psicología, de la antropología filosófica, del sentido común, de nuestros proyectos de vida, de lo que está más allá de nuestro alcance.

Más simple: la amistad es un maravilloso fruto silvestre, un regalo y, al mismo tiempo, el fruto de un cultivo esmerado en el que hay que jugarse como parte esencial de la coexistencia.

### 38) *AMISTAD CON LA COEXISTENCIA ACTIVA.*

Vivimos una coexistencia, un llevar a cabo la convivencia con la otra o el otro, en la vecindad, en el transporte compartido, en el trabajo, en la vida ciudadana, en la relación con los grandes medios de comunicación, en que hacemos una gran diferencia entre los nuestros y los demás. Con los primeros, hay desde algún reconocimiento mínimo a su existencia, a que coexistimos, hasta las grandes señas de amor o de odio. Con los segundos, prima la indiferencia, la actitud defensiva, si viene al caso la competencia o la seducción del mercado o de otras formas de poder.

La crisis actual está exigiendo un cambio, una vida más grata, más plena, más significativa. Ello implica amabilidad, amigabilidad. Ir abriendo caminos de reconocimiento mutuo a medida que vamos teniendo la ocasión de interactuar con otras pasajeras y otros pasajeros de nuestra nave espacial. Es ir haciendo pequeñas acciones de salud, que se van sumando en los caminos de proyectos de vida privados y abiertos a lo comunitario.

### 39) *EL ARQUETIPO DE LA AMISTAD.*

Junto a la sombra, a la madre, al mago, al ánima y al ánimus, ya es tiempo de conversar sobre el arquetipo de la amistad.

El libro *Espejos del Yo*, editado por Christine Downing, que lleva el subtítulo de *Figuras Arquetípicas que dan Forma a Nuestras Vidas*, termina con un artículo de Mary Hunt, teóloga feminista, dedicado al amigo.

La autora señala el gran vacío en la literatura y las tradiciones occidentales: “El enorme silencio sobre la amistad parece pasarse de la raya”. Siendo para ella la amistad algo central para su sentido de yo y su relación con el mundo, advierte no sólo una falta de validación de la amistad, sino que ella ha tenido un sesgo machista: “Los hombres tienen el monopolio de la amistad. Lo congelan en jerarquías y lo contradicen públicamente casándose”.

Mary Hunt enumera cuatro factores que debieran motivar para valorar la amistad, en una cultura “enemistógena”. Vale la pena tomarlos en consideración como una forma de dar cuenta del trasfondo, del marco referencial de lo que hemos estado compartiendo a través de estas notas.

Destaca, en primer lugar, que la amistad es un concepto **unitivo**. No se da la polaridad

del menor-mayor, de la pareja, del maestro-discípulo. Ya Aristóteles decía que los amigos son un alma con dos cuerpos.

En segundo lugar, se trata de una relación común a niños, adolescentes, mayores, a pobladores de ciudades y campesinos, a personas de todas las culturas y nacionalidades... Es transversal.

En tercer término, en consecuencia con lo dicho, y éste es un énfasis de Hunt, la amistad es política. Las opciones sociales suelen originarse al calor de amistades; es la amistad con la justicia, con la Tierra, con la evolución humana... la que sostiene diversas corrientes que buscan superar nuestra sociedad inamistosa.

En cuarto término, la amistad “encuentra expresión en la liturgia y el amor, en el arte y el atletismo, en la comida y la moda...”. Es decir, está instalada en las matrices de la vida social.

Dice la autora que hay que revalorarla. De lo que expresa se infiere que, importante como es el arquetipo del Amigo y de la Amiga, es imperativo, como contenido del desarrollo humano, instalar el tema general de la amistad. Amistad, no sólo con el otro significativo, el tú relevante, sino con el ser humano, su situación, sus circunstancias, con la Tierra, con la vida, con la humanización.

#### *40) LA AMISTAD ENTRE LA ATRACCIÓN Y EL RESPETO.*

La atracción y el respeto... binomio, polos de la amistad. Muy trabajado en Kant, es un tema antiguo, propio de lo constitutivo del ser humano, pero no suele conversarse, ni fuera ni dentro de la amistad.

La amistad empieza en la atracción, se diferencia con el afecto y, sin embargo, puede ser sólo el sentir de un ser vivo por otro, sin alcanzar la reciprocidad. Se le da un cuerpo con la debida dedicación y adquiere una dimensión coexistencial cuando se atisba, se aprecia, se intenta conocer, cuidar, respetar al otro.

En esas condiciones, la atracción contribuye a dar vida al respeto, pero es, también, una frontera. El respeto lleva a que ciertas madres y padres reconozcan hasta dónde insistir en los abrazos, en los movimientos y en los canturreos con los lactantes. El respeto pone límites, formas y contenidos a las demandas porque los adultos mayores estén activos o inactivos, acompañados o solos. Las grandes amistades tienen entre sus cimientos la complementariedad entre la atracción, la empatía, el afecto y el vivir la realidad del otro. La otra, el otro con su centro, su modo de ser, su necesidad de autonomía.

La amistad profunda requiere y llama a la amistad entre la atracción y el respeto. El camino para la integración de la atracción y el respeto es un arte, el arte de la amistad. En su trasfondo está el cuidado. En la intimidad del cuidado se encuentra la conciencia de la coexistencia, compleja y misteriosa, en el ser, en la nave espacial de la humanización.

#### **41) AMISTAD CON LO MEDICINAL DE LOS SERES HUMANOS.**

El psicoanalista Balint contribuyó a poner en las conversaciones la dimensión medicinal del médico. Ello se complementa con el antiguo consejo de Pitágoras: *“Antes que al médico llama a tu amigo”*.

Mirando la salud como un todo, podemos decir todo ser humano es... actual o potencialmente, medicinal, y la amistad es un gran medio para llevar eso a la realidad.

Las citas son, en general, posibles puntos de partida para una reflexión, una meditación, una creación. Lo que interesa, desde el ángulo de miras del desarrollo personal, es no sentir las como semillas que reproduzcan la matriz de pensamiento, de sentido, la intuición del autor de la cita, sino como un medicamento adecuado para el despertar de la propuesta propia, la integración como alimento para crecer como ser humano.

Del mismo modo, la amistad es medicinal en la medida que, a través de la compañía, la acción común, el diálogo... vamos abriéndonos a la alteridad, a asumir su existencia, a discriminar hasta dónde le podemos aportar, a definir mejor hasta qué punto nosotros somos nutrientes, medicinales para esa amistad, las amista-

des, las y los otros... Y, por ende, hasta dónde esta amistad, nuestras amistades, son nutricias, medicinales para nosotras, nosotros.

## *42) LA DIOSA DE LA AMISTAD EN LA MITOLOGÍA CLÁSICA.*

Los griegos tenían una diosa alegórica de la amistad. Diosa de bajo perfil, la cual, literalmente, “ardió Troya”.

La diosa de la amistad era una joven, con el pecho desnudo o cubierto por una túnica. Con su mano derecha apuntaba al corazón. Con la izquierda señalaba un olmo quemado por un rayo, alrededor del cual se enroscaba una vid con grandes, golosos, racimos de uva.

Una mano al corazón. Al sentir, a la compasión. La otra apuntando al árbol herido, al sufrimiento, a la solidaridad. A la empatía. Empatía convertida en servicio, alegre, pleno, radiante, fructífero.

Estaba presente la amistosofía, como sentipensar donde se está atento al corazón y al otro, donde se tiene conciencia de que coexisten la tristeza y la alegría.

### 43) NIETZSCHE Y LAS SEPARACIONES EN LA AMISTAD.

Nietzsche, el débil, ha quedado como símbolo de la adhesión al poder.

Nietzsche, hijo de un pastor protestante, a quien en el colegio llamaban, por su espíritu religioso, “el ministerito”, emerge como el gran admirador de Dionisos y denostador de Jesús.

Nietzsche, deslumbrado por Wagner, lo cuestiona a fondo y rompe con él cuando el compositor estrena su *Parsifal* en Bayreuth.

Nietzsche, poeta, poeta del pensamiento, abre caminos a la amistad con las posibilidades del ser humano, más allá de su pleito con Sócrates y la razón o su instrumentalización por el nazismo.

Más allá de su conducta espontánea y de sus escritos, más allá de sus contradicciones, más allá o más acá de su soledad, Nietzsche escribió este magnífico atisbo de la amistad trascendiendo las contingencias, la amistad de fondo, “la amistad de estrellas”:

*“Nos pasa que ocurren las separaciones, emergen los muros y los golpeamos con desesperaciones e impotencia”.*

*“Lo que más nos aproxima a una persona es esa despedida, cuando acabamos separándonos, por-*

*que el sentimiento y el juicio no quieren ya marchar juntos; y aporreamos con violencia el muro que la naturaleza ha alzado entre ella y nosotros”.*

Entonces, el gran solitario, el poeta del superhombre, nos propone esta visión humana, demasiado humana:

### **Amistad de las Estrellas**

Éramos amigos y nos convertiremos en extraños, lo había decidido desde antes de hacerlo. Pero está bien que sea así, no queremos ocultarnos como si tuviésemos que avergonzarnos de ello. Somos dos barcos y cada uno tiene su meta y su rumbo; puede que nos crucemos y hagamos una fiesta como lo intentaste. La fuerza de nuestras decisiones nos separó y nos impulsó a diferentes mares y a diferentes regiones del sol, puede que tal vez nos veamos, pero confío en que no nos reconoceremos, los diferentes soles y mares nos habrán transformado.

Que tengamos que ser extraños es la ley que está sobre nosotros: ¡Por eso mismo hemos de volvernos más dignos de estimación el uno al otro! ¡Por eso mismo ha de volverse más sagrado el recuerdo de nuestra anterior amistad! Probablemente exista una enorme e invisible órbita de estrellas, en la que puedan estar con-

tenidos nuestros caminos y metas tan diferentes.

Elevémonos hacia ese pensamiento.

Pero nuestra vida es demasiado corta y nuestra visión pequeña, como para ver que pudiéramos ser algo más que amigos, en el sentido de aquella sublime posibilidad.

Y es así como queremos creer en nuestra amistad de estrellas, aun cuando tuviéramos que ser enemigos en la Tierra.

Nietzsche, por allí y por allá, permite que se exprese su multiverso contradictorio y genial, su poesía. Por ejemplo, en este poema a la amistad:

### **A la Amistad**

Yo te saludo, Amistad,  
Oh, primera claridad  
De mi suprema esperanza  
Ah, muchas y muchas veces  
Esa noche, ese camino  
De mi trágico destino  
Parecióme sin fin;  
Y toda, toda la vida  
Sin objeto y maldecida,  
Digna de mi odio y ruin  
¡Ah, vivir quiero dos veces!

Ahora que tú me apareces,  
¡Oh, mi más cara deidad!  
Pues la victoria y la aurora  
Tus ojos he visto ahora  
Inundar de claridad.

**44) LA AMISTAD ENTRE LA ESPIRITUALIDAD Y  
EL COMPROMISO SOCIAL.**

*“Quien piensa lo más hondo,  
ama lo más vivo”.*

(Hölderlin)

**Espirituales y Sociales**

Los espirituales  
llegando a la cima  
sólo quieren dar,  
pero estando lejos,  
no encuentran al otro.

Los sociales,  
en el valle,  
dan a diario,  
sin llegar  
al fondo del otro.

Un río de miradas  
espera, hondo,  
en el valle,  
vivo.

#### 45) QUIRÓN, ARQUETIPO DE LA AMISTAD COEXISTENCIAL.

Quirón era un centauro. De la cintura para arriba, cuerpo de ser humano. Hacia abajo, un caballo.

Personaje de la mitología clásica, se mantiene vigente en la antropología médica, entra en la literatura, atrae la atención en las conversaciones sobre el ser humano y sus relaciones con la realidad.

En los relatos mitológicos tiende a resaltar su bondad, su espíritu solidario, sus dones de educador, de sanador, de facilidad para la profecía.

Quirón es hijo de Cronos y de la ninfa Filira. Filira, acosada por Cronos, solicitó auxilio y fue transformada en una yegua. Cronos, acechándola, sintiendo cerca la presencia de su esposa Rea, se convirtió a sí mismo en un potro y, apoyado en sus fueros divinos, la violó. A su debido tiempo, Filira, abandonada por su poderoso amante, dio a luz a un ser que le produjo espanto, un centauro. Sufrió pavor por la extrema extrañeza de su hijo. No pudo asumir su maternidad y huyó. Angustiadísima, volvió a requerir ayuda, y la respuesta a esta nueva demanda fue el ser transformada en un árbol, el tilo.

Cronos fue un padre definitivamente ausente. Filira, árbol, no estaba en la dimensión divina ni en la humana y no daba lugar a un rol materno. Quirón, precoz, fue, con sus propios medios, a refugiarse en una cueva. Apolo, dios sol, padre tanto del arte como de la medicina, divinidad del equilibrio, acudió en ayuda del recién nacido y se convirtió en un padre adoptivo soltero.

El dios de la lira pronto pasó a interesarse en forma muy viva en la educación del niño centauro, enseñándole las bases de la medicina, tanto la quirúrgica como la propia del internista, con información sobre yerbas medicinales. Educación, por cierto, de índole formativa, a través del ejemplo y del contacto, haciendo el papel de lo que ahora llamamos ser tutor de resiliencia, de capacidad de resistir los infortunios.

Quirón fue mostrando grandes dotes de educador y sanador. Su prestigio llenó el mundo helénico. Fue el educador de los más notables héroes de la mitología griega, de Hércules, de Aquiles, de Ulises, de Cástor y Pólux, de Jasón, de Teseo.

Un día, Apolo le trajo la gran responsabilidad, la protección y formación de su hijo Esculapio. Quirón fue la Escuela de Medicina del padre de la medicina.

Quirón vivía consagrado a la educación y a la medicina. Era extremadamente bondadoso, tranquilo, sabio.

El resto de los centauros era, por lo general, violento, propenso a embriagarse, muy primitivo.

En una ocasión, los centauros huían de Hércules que los perseguía para castigarlos por una truhanería; se dirigieron hacia donde vivía Quirón, esperando que Heracles se detuviera ante su muy reverenciado maestro. Hércules les lanzó un flecha envenenada con la sangre de la hidra de Lerna. Por desgracia, los centauros esquivaron el arma y ella fue a dar a la rodilla de Quirón. Hércules, enloquecido de pena, ensayó curarlo con los remedios de su tutor, sin obtener resultados. El sanador quedó herido. Herido a permanencia. Era tanto su sufrimiento que aceptó morir en vez de Prometeo, quien, liberado por Hércules, tenía una condena por vida, hasta la muerte de él o de otro en su lugar. La muerte de Quirón permitió su liberación. Zeus, enternecido, lo elevó al cielo, a la constelación de Sagitario.

Quirón es la amistad integradora. El ser humano, la lucidez, y un animal, lo oscuro. El ser divino activo entre los humanos, el educador y sanador. El sanador herido. El amigo integrador a la sabiduría, a la salud y a la educación.

#### **46) UNA AMISTAD RADICAL, DE CERCANÍA Y COMPLEMENTACIÓN.**

La Epopeya de Gilgamesh:  
la Amistad de Gilgamesh y Enkidú

El mito de Gilgamesh atraviesa la historia clásica de la Mesopotamia, el actual bien sufrido Irak. Originándose en Sumeria, la epopeya va teniendo variantes, reformulaciones, en la tradición oral y la expresión en la escritura cuneiforme de asirios, babilonios, hititas y otros pueblos.

Dos grandes temas cruzan, se imbrican en los relatos: la amistad y la inmortalidad.

Gilgamesh, rey de Uruk, dos tercios divino y uno mortal, ser gigantesco, gran constructor, es el presunto impulsor del muy admirable muro de la ciudad. Llevado por su vitalidad, cegado por sus impulsos, tiene a sus súbditos abrumados por exigencias de trabajo y abuso con las mujeres. Los habitantes solicitan la intervención de los dioses. Anu, la divinidad mayor, dispone que la diosa Aruru, una especie de diosa madre, cree un amigo que le haga contrapeso. Vemos a la idea de la amistad como posible factor benéfico para el desarrollo personal, presente unos cinco mil años atrás...

Aruru hace de arcilla un ser de fortaleza comparable a la de Gilgamesh, que vive en la

estepa, compartiendo con los animales como uno más de ellos, pero mostrando un desarrollo diferencial, su condición humana, defendiéndolos de las trampas y los acechos de los cazadores.

Un cazador lo detecta y, atemorizado, consulta a su padre, quien le aconseja que vaya a conversar con Gilgamesh.

Gilgamesh ha sabido por un sueño de este émulo primitivo y tiene una propuesta. Una sugerencia que lleva implícita la seguridad de que se socializa a través del amor. Su instrucción es que el cazador lleve a la proximidad del “salvaje” a una “hieródula”, una especie de prostituta sagrada, para que a través del amor lo conduzca a la vida de la cultura.

Para el hombre de la estepa, que sería conocido como Enkidú, el ver a la hieródula desnuda fue la señal para iniciar ipso facto un ciclo de amor de seis días y siete noches. A su término, los animales dejaron de ser sus acompañantes y, guiado por la hieródula, empezó a alimentarse como humano, no pastando sino comiendo pan y bebiendo cerveza, incluso alcanza a sensibilizarse como humano escuchando del sufrimiento de los habitantes de Uruk, oprimidos por Gilgamesh.

Enkidú, tan fuerte como sensible e inteligente, decide ir a Uruk a... conseguir que cambie Gilgamesh.

Los dos colosos se encuentran y, sin mediar palabras, se trenzan en una tremenda pelea, ante la expectación de todo el pueblo. El resultado es incierto, pero en un momento dado se produce algo muy especial: los contrincantes se sienten amigos. Lo dicen. Empiezan a vivirlo. Es el antiguo mensaje de la relación entre amor y lucha.

Gilgamesh, ahora con su identidad enriquecida, con un amigo, se decide a llevar una tarea propia de héroes: se trata de ir a un bosque sagrado de cedros, en lejanas montañas, un bosque custodiado por un gigante de inmenso poder, el muy temido Humbaba.

Contra la opinión de los sabios, las advertencias de los dioses y las mismas reticencias iniciales de Enkidú, los dos amigos llegan a la zona del gran peligro, matan al guardián y vuelven triunfantes, con la cabeza de Humbaba y el tronco transgresor de un cedro.

Seducida por la figura de Gilgamesh, la bien antropomórfica diosa Ishtar solicita sus favores amorosos. Conociendo el peligroso currículo de la demandante, el héroe la rechaza. Eso provoca las iras de la diosa, que pide a su padre Anu el poder enviar, para vengarse, a un monstruo, el toro celeste. Amenazando nada menos que con poblar la tierra con mayor número de muertos que de vivos, la diosa consigue autori-

zación para crear el toro celeste, bestia desconocida que produce gran número de muertos en Uruk, hasta que lo matan entre Enkidú y Gilgamesh.

Enervada, víctima de burlas, Ishtar pide la muerte de los dos amigos. Sólo se le concede la enfermedad y muerte de Enkidú. Al fallecer Enkidú, Gilgamesh, desesperado, imposible de consolar, angustiado con la perspectiva de su propia muerte, emprende una marcha interminable en búsqueda del único humano portador de la inmortalidad, Utnapishtim.

No es este el espacio para seguir con la narración, excepto para referir que en un momento Gilgamesh dispuso de una planta capaz de dar la inmortalidad y decidió traerla a su pueblo para repartirla entre todos los súbditos. No pudo llevarlo a cabo; una serpiente (siempre la serpiente) le robó la planta cuando venía con ella en su viaje de regreso.

Lo que nos interesa es subrayar la evolución del héroe, que gracias a contar con un amigo pudo llegar a sentir esa solidaridad última con los otros, incluso en su condición de súbditos, que implica querer que vivan para siempre. Necesitó de un igual para poder sentir la individualidad unida a la finitud, el centro del drama de la finitud de todos los humanos.

*47) HACIA UNA INTUICIÓN PERSONAL SOBRE  
LA AMISTAD.*

Una Imaginería

Cierra los ojos lentamente, atenta-atento a lo que sientes-piensas.

Suéltate, busca la tranquilidad...

Mantén la boca cerrada, la lengua apoyada en el labio inferior.

Respira por la nariz. Inhala lentamente. Sostén el aire. Exhala procurando sonreír.

Ábrete a una experiencia nueva. A otra realidad.

Estás tranquila, tranquilo.

Imagina que estás en una isla. De arena llamativamente suave, muy blanca. Podría considerarse tierna por el contacto, por la tibieza... Con los pies en el agua te sientes integrada(o) al mar. Mar apacible, de un azul interpelante, como si fuera lúcido.

Sientes un silbido. Es algo nuevo. Lo percibes: en el aire. Hay un mensaje. Es silbido y hay palabras. Es una pregunta. Clara como la arena: “¿Podrías conversar conmigo...? Es desde la amistad... aunque no nos conozcamos y esta comunicación sea extraña, asombrosa...”.

La parsimonia del mar parece interrumpida. A unos metros tuyos se ha levantado como

una columna de agua, una jorobita de mar y emerge, en el extremo superior, la cara sonriente de una delfín.

Añade un nuevo silbido con la versión tuya en palabras, inmediata, como si fueras traductora del lenguaje de los delfines.

Lo has entendido: Ella o él te está diciendo: “Perdona la irrupción, pero me toca exponer en un encuentro de delfines dedicado a cambiar opiniones sobre la noción de amistad entre los humanos... Te ruego que nos colabores contestando tres preguntas. Si deseas, puedes ayudarnos, pensando, hablando o escribiendo las respuestas”.

Las tres preguntas se refieren a la amistad y están hechas desde la amistad. Ellas son:

¿Qué es para ti la amistad?

¿Cuáles son las nociones más en boga sobre qué es la amistad?

¿Qué relevancia tiene para ti la amistad como parte de la condición humana?

Responde a tu aire. Respiras; inhalas y luego exhalas sonriendo.

El delfín sonríe a la par contigo. Contestas las preguntas.

El delfín se aleja con un silbido que te dice: “Muchas gracias, te cuento qué pasa en nuestra reunión...”.

Se aleja entonando con silbidos una canción. Te suena a un himno delfínico.

Recorres la isla. Hay unas flores muy hermosas. Llegan unas abejas, se posan en las flores y mueven las alas en actitud de despedida.

Haces un ademán tímido de respuesta. Vuelves al mundo consensual. Recuerdas el ejercicio. Piensas con quiénes lo puedes compartir. Abres lentamente los ojos.

*48) UNA AMISTAD POSIBLE, UNA OPORTUNIDAD DE AMPLIAR LA VISIÓN SOBRE EL SENTIDO DE LA AMISTAD: LAS COINCIDENCIAS SIGNIFICATIVAS.*

¿Escribir sobre las coincidencias significativas a propósito de la amistad? ¿Un despropósito, una licencia poética?

Sólo podemos justificar esta aproximación bosquejando nuestros conceptos de coincidencias significativas y de amistad.

Una primera sorpresa. La amistad es un término que está muy presente en el imaginario compartido, es objeto de un constante y merecido trajín, ya los niños en la escuela básica identifican amigas y amigos, pero su acepción es variable y lo que unos llaman amistad otros lo consideran simple relación entre conocidos, meros vínculos afectivos. Hay quienes sólo hablan de una amistad humana, otros lo extienden a los animales, la naturaleza, las convicciones, la trascendencia. Su acepción varía, como la del sentido del amor, la libertad o el propio yo.

Por otro lado, las coincidencias significativas no son parte habitual de cualquier tipo de conversación. Hay amistades de muchos años que nunca tocan el tema. Hablan de él parte de quienes tienen esas experiencias, no las niegan, acceden a compartirlas y, por cierto, las perso-

nas interesadas en ellas desde la psicología, la epistemología o algunas corrientes espirituales.

Vivencia con mucha menos presencia que la muy ubicua amistad, a las coincidencias significativas se les puede explicar y valorar de muy diversa manera, pero el concepto es claro, coincidencia “rara”, excepcional, desde el punto de vista estadístico.

Su explicación sí que es motivo de importantes diferencias. Para unos, coincidencias raras, pero parte del orden de la realidad habitual, parte de los fenómenos que, por ahora, no tienen explicación, pero es previsible que lleguemos a ella dentro de la concepción de la realidad vigente.

Desde otro ángulo, es un fenómeno ligado a un segundo orden del universo, el orden acausal, dice Jung y con él algunos físicos cuánticos que hablan de un multiverso, de universos paralelos.

Una tercera mirada, propia de algunas tendencias espirituales ubica a la coincidencia significativa como suceso ligado a la intervención en lo humano de una esfera trascendente, que nos entrega a través suyo un mensaje.

Personalmente, tengo frecuentes coincidencias de orden significativo. Por ejemplo, hace algún tiempo se me juntaron dos coinci-

dencias en que participaba un pájaro y las leyendas de un país, Guatemala.

En el curso de Desarrollo Personal-Cambio Cultural, que se efectúa los primeros sábados del mes, precisamente en Las Coincidencias, Isla Negra, hago una imagería, en que en una instancia se invitaba a situarse en un bosque donde un pequeño pájaro preguntaba a los participantes sobre la identidad profunda. Al dar cuenta de la experiencia, varias personas se mostraron muy conmovidas por la cercanía con algunos pájaros, particularmente picaflores. Un asistente había ido el día anterior con un amigo a la Quebrada de Córdova. Allí habían encontrado un colibrí parado sobre una hoja, aparentemente congelado. Decidieron llevarlo e intentar reanimarlo. El amigo, que manejaba el auto en que transitaban, para calentarlo lo puso bajo su chaqueta. En un momento dado, el pájaro empezó a moverse, detuvieron el auto y pusieron el pájaro en libertad. Demoró en hacerlo. Tras unos minutos, hizo un primer vuelo, regresó muy cerca de ellos y, luego, se perdió en el horizonte.

Al regresar a casa y contarle el episodio a mi señora, ella me refirió que cuando niña tuvo un colibrí que comía de su boca. Al día siguiente me encontré en la media mañana con mi hija que venía llegando de una asesoría en

Guatemala y me trae de regalo el libro *Leyendas de Guatemala*, de Miguel Ángel Asturias. A mediodía vamos con mi señora a almorzar a un restorán y, al pagar, veo que la cajera tiene a la venta el citado libro de Asturias. Llego a casa y... tengo un mail de Guatemala, de una persona que mi hija no conoce, que me envía un poema sobre... un colibrí.

Coincidencia con los colibríes y con Guatemala. No es el espacio para profundizar en lo sucedido. Lo que cabe es, anécdota en mano, volver a la relación con la amistad.

En mi perspectiva aquí hay algo distinto al orden habitual de las cosas. No es el gran misterio de por qué hay existencia y qué es nuestra mismidad, nuestro yo. Es una paranormalidad. Algo ajeno a las regularidades previsibles del universo. Un tipo de hecho asombroso a la escala humana. No veo un mensaje contingente. Entreveo algo así como un gesto amigable para la condición humana. Como abrir una ventanita en el sentido de que nosotros, nuestra subjetividad, está asociada a eso que llamamos el afuera. Como si el mundo interno y el mundo externo tuvieran, en algún plano de la realidad, una especie de cordón umbilical. Veo eso como esperanzador. Lo siento amistoso.

## 49) ¿SE PUEDE DEFINIR LA AMISTAD?

### El diálogo de Platón *Lisis* o *De la Amistad*

Es un diálogo de la juventud de Platón en que Sócrates cuenta a alguien cuyo nombre no figura, una conversación con un grupo de jóvenes cuyo centro es el tema de la amistad, aunque el punto de partida es el enamoramiento.

Se pueden distinguir diversos planos de contenido que van desde el tratamiento con gran finura psicológica de la amistad como observación lúcida y comprensiva de un adolescente al enamoramiento autocentrado e idealizador de un amigo, el respeto amistoso de unos jóvenes por la sabiduría y el altruismo de Sócrates, hasta la maestría de éste para incentivar a los participantes, muy jóvenes, a razonar y enfrentarse, con laberintos lógicos con resolución y paciencia, con el cuidado de sólo hacer discretas señas a autores legitimados como Heráclito, Empédocles y Hesíodo.

Más allá de ello, emerge la gran lección final, después de la gran excursión por el tema de la amistad, por los clásicos devaneos acerca del papel de la semejanza y de los opuestos, del bien y del mal, del papel del que siente y el del que es objeto de la amistad. Son las palabras

de despedida a los dos muchachos más jóvenes que intervienen en el diálogo, Lisis y Menexeno:

*“Hemos dado un espectáculo bastante ridículo, yo que soy ya viejo, y vosotros, hijos míos. Nuestros oyentes, al irse, van a decir de nosotros que, teniendo la pretensión de ser amigos –y con este título me coloco ante vosotros–, no hemos sido capaces de descubrir qué es un amigo”.*

En el fondo de esta conversación está en toda su profundidad y su belleza la admiración, la amistad del muy pensante Platón por la poesía viva de su maestro Sócrates.

## *50) EL AMIGUISMO COMO ENFERMEDAD DE LA AMISTAD.*

### La Amistad de Utilidad Una Mirada Clásica: la Ética de Aristóteles

El amiguismo entró a nuestras conversaciones vía su presencia en los medios de comunicación masivos.

Más allá de las percepciones personales, desbordando el plano de la política contingente y de la actualidad del clientelismo político, el tema se asocia con el ámbito de la salud de la amistad, y por ende, también, de la consideración de los consultantes médicos o de los diversos tipos de alumnos en la categoría de clientes.

Las palabras nos extravían. Hablamos de dialogar cuando estamos disputando márgenes de poder, llamamos realismo a una visión de la existencia donde se niega la relación viva con la naturaleza, el misterio y la poesía, suponemos que la democracia puede integrar inmensas diferencias de oportunidades y negación de la trascendencia del otro.

En ese contexto, la amistad se suele confundir con el amiguismo, la relación de ser a ser pasa a llevar el mismo nombre de la condición en que el otro es un instrumento, un medio para obtener distinciones, dinero, trabajos, poder...

En su *Moral a Nicómaco* Aristóteles señala que existen tres tipos de amistad: la amistad de benevolencia, la basada en el goce y la que se funda en la utilidad. Sólo la primera es duradera, es de confiar, es la verdadera amistad. Lo es, en cuanto el bien del otro implica un reconocimiento de su persona, su individualidad, su trascendencia, nuestra coexistencialidad.

La amistad de mero agrado puede ser propia del vínculo amigable, del paladeo del juego, de la charla, de la camaradería, también de la transgresión, la acción furtiva deshonestas.

La utilidad puede radicar en el fondo del bien común, de la promoción mutua, de la acción noble, pero cabe verla, también, en la instrumentalización para optar a prebendas, la seducción para el clientelismo en que predominan los medios sobre los fines. Ya está planeando en la cercanía cuando el alumno, el votante, el aspirante a un cargo, el consultante en búsqueda de orientación y salud, se identifican con el cliente. Se mercantilizan. Se instrumentalizan.

## 51) *LA IGUALDAD Y LA DESIGUALDAD.*

La igualdad humana es una vivencia y un valor dependiente de una verdad: la situación humana, nuestra dependencia ontológica. Todas y todos estamos fuera de lo absoluto, del fundamento de la realidad. Eso nos une, eso da el terreno de la complementariedad.

El predominio histórico del hacer, el tener, el poder y el disfrutar, sobre el valor básico del ser, ha negado esa igualdad básica, estableciendo las condiciones de subordinación entre naciones, entre culturas, entre clases sociales, entre géneros, entre miembros de instituciones, movimientos, grupos, entre vínculos personales.

A ello se agrega un factor especial: las diferencias de etapas en la vida (necesidad de dependencia de los menores, de productividad los mayores), el tema de los discapacitados...

Luego viene el tema de fondo en la relación igualdad-desigualdad, que es que todos los humanos somos diferentes:

a) Cada uno tiene un yo, un centro, un origen propio de la dinámica mismidad-alteridad.

b) Difieren las biografías, las inteligencias, los saberes, las voluntades, las éticas, los modos de ser, los temperamentos, las responsabilidades...

Es en ese contexto que se debe plantear todo tema de igualdad-desigualdad.

¿Cómo encarnamos la igualdad ontológica y de dignidad humana en el contexto histórico vigente y en la dinámica de las particularidades?

¿Qué hacer para enfrentar problemas como el de los equilibrios en el poder decisonal de las parejas, de las amistades, de los grupos, instituciones, movimientos, redes democráticas?

No hay recetas. Hay hilos conductores:

a) Ponerse en el caso del otro.

b) Partir del reconocimiento de la tensión entre igualdad ontológica y desigualdad fáctica.

c) Intentar llegar a la justicia con ecuanimidad, amor y desapego, espíritu dialogal, resiliencia... manteniendo la conciencia de que se trata de algo emergente, distinto a la cultura hegemónica.

## 52) *FILOSOFÍA DE VIDA Y AMISTAD.*

### El Jardín de Epicuro

Epicuro (341-270 a.C.) entra en nuestras conversaciones convencionales a partir de un equívoco: la consideración de su persona y su Escuela como exponentes de una orientación al placer, frívola, sin horizontes, sin límites. La confusión se acentúa, en relación a la amistad, cuando se constata que fue un pensador centrado en una ética individual, que guarda continuidad con la ética utilitaria de Bentham y Stuart Mill y que, sin embargo, formó un centro en que reinaba una noble, una notable amistad.

La verdad es que Epicuro propugnaba el placer, pero el placer como una vida moderada, sin excesos, una vida filosófica en que se buscara la tranquilidad, la llamada ataraxia, sin temor a los dioses, sin temor a la muerte.

Lo interesante, para los efectos de esta conversación sobre la amistad, es que, más allá de su discurso, en realidad contradiciéndolo, Epicuro fue un educador tranquilo, afable, amistoso, con gran cuidado por las relaciones humanas, que fundó en su casa, en su jardín, el llamado Jardín de Epicuro, en que participaban sus hermanos, esclavos, hetairas, personas de vocación por la sabiduría, interesados en la

vida filosófica, de todas las condiciones sociales, abiertos a cualquier nacionalidad, que veneraban al maestro y convivían en forma muy amigable.

De padres atenienses (ella, adivina, él, profesor), Epicuro nació en Samos, o llegó a vivir allí muy temprano. De acuerdo a Diógenes Laercio, ya a los 12 años mostraba un decidido interés por la filosofía. A los 18 años viajó a Atenas por primera vez. Luego permaneció en otros lugares, dedicado a la enseñanza de la filosofía, con gran convocatoria, interés y fidelidad de los participantes.

En el año 306 a.C., a los 35 años, Epicuro fijó su residencia en Atenas y abrió su casa y su jardín a la vida comunitaria con sus discípulos, sus amigos. La vida era sobria. La alimentación era a base de pan y agua con ocasionales bienvenidos a incorporar un poco de queso. A la entrada del jardín un letrero daba la pauta de lo que era la convivencia: *“Huésped, usted aquí será feliz, porque aquí se estima que la felicidad es el bien más elevado”*.

Epicuro se entregaba a la amistad con devoción: *“De todas las cosas que la sabiduría provee para la felicidad de toda la vida, la amistad es, por mucho, la más importante”*.

Fueron 36 años de convivencia, de enseñanza, de redacción de 300 libros, todos perdi-

dos, y de numerosas cartas llenas de expresiones de afecto y de interés en el cuidado del otro. Hasta el final, en su última carta, agonizante, víctima de tremendos dolores, pone una nota de optimismo, de fe en la vida, y solicita ayuda para los hijos de un discípulo fallecido.

Epicuro no fue un pensador muy original, pero vivió como un ser humano profundo. Tuvo muchos seguidores que lo querían entrañablemente. Tres siglos después, Lucrecio Caro (96-55 a.C.) dice del aporte de Epicuro, en su poema filosófico *De la Naturaleza de las Cosas*:

*“El mensaje de Epicuro hace al hombre semejante a la divinidad”.*

### 53) *CRECIENDO EN EL DESENCUENTRO.*

Sólo el zumbido seco de la distancia, compartiendo un espacio y un tiempo. Encogidos, piel adentro, volvía ese antiguo olor a vacío, aprendido desde las primeras leches. Ese súbito olvido del cómo leer el calorcito del alma de ella o de él.

Sí, entonces, érase una vez... era testigo, dolido, inevitable, el mismísimo otro. Hojas, manzanas, lluvia pertinaz. Hojas bajando, reencarnadas, graciosas, cómplices, amarilladas, ayudando a la lluvia a detenerse al borde del llanto.

Érase, esa vez, un desencuentro. El desvanecimiento de un camino, un confiar, un horizonte. La propiedad ávida de un dolor de todos como si fuera solamente de uno. El sonido de la soledad al lado de otro, asfixiando, llenándolo todo. "Tú no quieres lo que quiero yo", "No te pareces a mí". Los sentires transitan como relámpagos internos, estremecedores, secos para el otro y la otra. Ustedes y nosotros, un muro separando sentires y sentidos, como una inmensa frustración, un desgarrar hacia el frío, hacia la nada, tocando, sin embargo, la rama atenta del otoño.

Tal vez fue un guiño de las hojas, un principio de luz en la montaña de la lluvia, un

reventar de saberes secretos de piel... empieza la certidumbre en penumbras, un gemido levísimo, un silenciar las distancias, las distintas verdades de cada una y cada uno haciendo lumbré con el dolor de las ausencias, mostrándose, libremente con la gracia de la hoja regalando su amarillo al suelo.

Se pudiera ver las distintas sendas, mirar en conjunto varios horizontes, desde el dolor, desde el frío del desencuentro, sin temor a la cercanía a las lágrimas, abriéndose al acercarse como caminantes por la vida buscando cómo mejorar la vida. La aceptarán, la apertura desde las primeras mañanas, desde el fluir del mirar más íntimo, el crecer desde las diferencias, el hacerse juntos más fuertes ante los desencuentros, el encontrar el sentido de la otra persona, el calorcito del alma.

Érase una vez un desencuentro que fue fructífero, como las hojas reencaminándose en la tierra, convidando amarillo y vida.

#### *54) LA AMISTAD CON EL SENTIMIENTO MÁGICO DE LA VIDA.*

En un cierto momento nos damos cuenta que tenemos un determinado sentir predominante sobre la vida. Un estar lejos o cerca de ella. Decepcionados o plenos de ilusión. Viéndola desde una perspectiva trágica, como Miguel de Unamuno, imposible de ser consolado porque no podría vivir para siempre. Sobrepasando toda consideración de sentido, como Dostoievsky con su dictum de amar más la vida que el sentido de la vida.

Entre todos los múltiples, a veces muy complejos, sentires, sobre la vida, se da el posible despejar de la nube del saber... de las certezas parciales, de los velos con que nos separamos de lo más profundo de nuestra realidad, de la escala humana. Entonces entramos a asumir lo que siempre supimos. El que en el fondo creemos saber, pero ignoramos qué hay más allá del horizonte de los sentidos, de la lógica, de lo que se alcanza con la ciencia y la tecnología.

La vida se desnuda. Se revela la magia del ser, de nuestro ser. Emerge un gran sentir amigo, el sentimiento mágico de la vida.

El sentimiento mágico de la vida, más allá de las grandes proezas del conocer y del actuar, de las ilusiones, de los fenómenos, que

exiliados del sentido común. Es el reconocimiento del sentido mágico del ser, de nuestro ser, del ser del otro.

Es decir, un encuentro en que se hermanan el asombro y el agradecimiento.

## 55) *EL FRACASO EN LA AMISTAD.*

El sentido común tiende a adscribir la amistad al reino de los vínculos interpersonales, pero, más allá o más acá de ello, se da la amistad y la conciencia de la falta de amistad con los seres vivos, con la naturaleza, con quehaceres, con lugares, con puntos de vista, con la existencia, con la realidad...

Es una actitud, es un sentir, es una práctica. En ella se puede tener experiencia de un buen devenir y, también, del fracaso de la amistad.

En esta nota deseamos hacer algunos alcances sobre el fracaso en la amistad, en las relaciones personales. Es terreno importante del cuidado, pero, en esta instancia, nuestro objetivo es contribuir a legitimar el trato del fracaso en la amistad como parte necesaria del territorio de la amistosofía.

La frase está siempre cercana. En las grandes amistades suelen darse puntos sensibles, delicados, que no resisten omisiones, torpezas, diferencias de enfoques.

En ese campo minado del posible sentir una punzada muy adentro por algo de responsabilidad de otro o de otros cercanos, se encuentra la percepción de que no se le ha confiado algo de cierta importancia.

Es la instancia, por ejemplo, en que la amistad topa con el pudor. Una persona ha tenido un quiebre importante con su pareja, un familiar, un amigo y... vacila, piensa en alternativas y demora en comunicarlo a la amiga o amigo. Suele producirse una incomprensión más o menos prolongada. “¿Por qué no me lo contaste?”.

Bajo la apariencia de la ofensa, el ego ha ocultado su ademán ofensivo.

Ha faltado el cuidado de respetar el dolor, el pudor, los límites del otro, cuyo momento no es el de mostrar omnipotencia. Tampoco, necesariamente, de hablar... aunque sea con la persona más amiga.

## **56) *ASUMIR LOS FRACASOS DIGNOS EN LAS GRANDES AMISTADES.***

Somos seres vulnerables. La cultura nos entrega el mandato de tener éxito. Sin la misma ofuscación, ello nos habla desde el fondo de los tiempos. De alguna manera se confunde con los proyectos más profundos cuyo móvil es la responsabilidad.

Está presente en la amistad. Deseamos, necesitamos su mantención, su desarrollo, su diversificación, su siembra.

La experiencia indica que la más hermosa de las amistades, la más cercana a nuestros ideales, la más profunda, puede ser herida, es mortal.

En ocasiones, lo causal es un golpe penetrante, inadvertido, una transformación jamás anticipada como una hazaña de cirugía taoísta. Más frecuentemente se trata del revelarse de una dimensión de vivencias, proceder y proyectos incompatibles con el vínculo profundo. No faltan las situaciones donde existían los avisos, y un tenor doloroso de fondo que llega a hacerse insoportable.

Es la tormenta del fracaso en la amistad. Emergen las angustias, las culpas, las decepciones, los duelos, los quiebres en las profundidades de los proyectos.

El fracaso toma diversas formas. Se da el reconocimiento de no haberse jugado lo suficiente, de no haber cultivado adecuadamente la amistad y el desarrollo de sí mismo, la conciencia de tener una gran oportunidad de aprender.

Vale la pena tener en consideración un gran tema: el de los límites de lo humano. El que el fracaso puede haber sido “honorable”, lo que en inglés podría llamarse “*a creditable failure*”.

Hay fracasos en la amistad por impericia, por falta de desarrollo personal, por entrega incompleta... También los hay porque nos encontramos con nuestra vulnerabilidad, nuestra finitud. Ese fracaso merece nuestra comprensión. Es una oportunidad de aprender sobre la condición humana. Sobre la amistad.

## *57) AMISTAD ENTRE LA INDIGNACIÓN Y LA ECUANIMIDAD.*

Es una meta difícil. Cómo asociar la indignación y la ecuanimidad ante el desenfundado individualismo y el imperio de la trivialidad. El hambre de África, los conflictos armados y la proliferación de armas nucleares, la acentuación de tremendas desigualdades, el economismo descarnado, la corrupción, la ruptura con la naturaleza, la incapacidad de afrontar una política energética sensata al servicio de ésta y de las próximas generaciones. ¿Cómo evitar el oscilar entre la indignación y el repliegue a una vida desprovista de todo compromiso.

El tema es que vivimos en el mismo planeta, en la misma realidad existencial. La globalización del dinero y la propiedad necesita ceder su lugar hegemónico a la planetarización, a la visión de la humanidad en cooperación, en sinergia, en unidad en la diversidad, en amistad.

No se avanza hacia ello con beligerancia, con fanatismo. Así se reproduce la cultura que tenemos. Se están poniendo los cimientos necesarios para el cambio con los nuevos movimientos culturales, la revitalización de espiritualidad, la epistemología de la complejidad,

el efecto amplificador de la mirada de la física cuántica, la psicología humanista y transpersonal, la parapsicología, la biología de sistema, la reivindicación del juego, del amor y del desapego, de la creatividad. De la amistad.

En esta tarea la energía de la indignación se complementa con la energía que da la imaginación ecoantropológica. Surge como una amiga integradora, la amiga de Rimbaud y de Neruda, la Ardiente Paciencia.

58) *EN LA AMISTAD HAY SIEMPRE ALGO QUE  
NO SE PUEDE COMPARTIR.*

Tanto compartió Neruda que hasta instaló en el imaginario compartido el verbo *nerudiar*. Nerudiar fue sinónimo de amistad en la relación de Neruda, o de los poetas de distintas épocas nerudianas, con la Mamadre y con García Lorca, con los crepúsculos y con los caldillos de congrio, con la *Tentativa del Hombre Infinito* y con el hombre inconcluso, con tener en el corazón a España y al Canto General a Chile...

Como dijo en *Estravagario*: “Muchos somos”, y él supo armonizar las afirmaciones con las excepciones. Recordemos su poema juvenil:

**Amigo**

(de *Crepusculario*, 1923)

Amigo, llévate lo que tú quieras,  
penetra tu mirada en los rincones  
y si así lo deseas, yo te doy mi alma entera  
con sus blancas avenidas y sus canciones.

Amigo, con la tarde haz que se vaya  
este inútil y viejo deseo de vencer,  
bebe de mi cántaro si tienes sed.

Amigo, con la tarde haz que se vaya  
este deseo mío  
de que todo el rosal me pertenezca.  
Amigo, si tienes hambre come de mi pan.

Todo, mi Amigo, lo he hecho para ti, todo esto  
que sin mirar verás en mi estancia desnuda:  
todo esto que se eleva por los muros derechos  
-como mi corazón- siempre buscando altura.

Te sonríes, Amigo... ¡qué importa! nadie sabe  
entregar en las manos lo que se lleva adentro,  
pero yo te doy mi alma,  
ánfora de mieles suaves,  
y todo te lo doy, menos aquel recuerdo  
que en mi heredad vacía aquel amor perdido,  
es una rosa blanca, que se abre en el silencio.

## 59) AMISTAD CON LA CONDICIÓN HUMANA.

### El Talón de Aquiles

La mitología, poesía de los pueblos, tiene sus razones que a la razón le cuesta entender...

La *Iliada* se inicia dando a conocer la ira de Aquiles: “*Canta, oh diosa, la cólera del pelida Aquiles; cólera funesta que causó infinitos males a los aqueos y precipitó al hades muchas almas valerosas de héroes...*”.

Aquiles era hijo de una diosa, Tetis, y de Peleo, ser humano, ser mortal.

Tetis, para protegerlo, quiso hacerlo inmortal. Para eso, según algunos, lo bañó en la laguna Estigia, de acuerdo a otra versión lo puso al fuego. En los dos casos lo sostuvo por el tobillo derecho, y allí quedó una zona de vulnerabilidad.

Algo semejante le ocurriría al germano Sigfrido, que procuró su inmortalidad bañándose en la sangre de un dragón, pero al que una hoja de tilo instalada entre sus dos omóplatos le impuso un riesgo remanente.

Muere Sigfrido, herido donde estuvo la hoja de tilo, en vísperas del fin de la guerra. Una flecha a traición del troyano Paris, guiada por el dios Apolo, pone fin a la vida de Aquiles, el héroe más grande de los protagonistas griegos en la guerra de Troya.

Fue nefasta la ira de Aquiles, que abandona la lucha ofendido en el alma porque Agamenón, el jefe supremo de los suyos, le había arrebatado a Briseida, su cautiva favorita. Fue espantosa la crueldad con que actúa después reintegrándose a la lucha, atormentado por la muerte de su amigo Patroclo.

El talón vulnerable del héroe era su exaltación, a pesar de su formación con el sabio y bondadoso centauro Quirón y su refuerzo posterior con las enseñanzas del sabio Fénix. A pesar de su respeto por Néstor, su cariño con Áyax, su gran amistad con Patroclo.

La zona de la hoja de tilo de Sigfrido, el talón de Aquiles, están en nuestra condición humana. Residen en la forma cómo orientamos nuestro proyecto de vida, la ecología de nuestro yo. En cómo, dentro de nuestra finitud, ordenamos nuestra relación con nosotros mismos, con los otros significativos, con los otros en general, con la naturaleza, con la trascendencia. En cómo vivimos la amistad.

**60) LA ASTUCIA Y LA FORMACIÓN EN EL  
DESARROLLO PERSONAL Y EN LA AMISTAD.**

El Caballo de Troya

La guerra había sido larga. Se habían cumplido todas las condiciones conocidas a través de los videntes y Troya no caía.

Ante la perplejidad de los griegos, Atenea aconsejó una estratagema: pretender abandonar el sitio y dejar un gran caballo con unos guerreros dentro. Los troyanos debían considerar que, agotados, se habían ido dejando el caballo como un homenaje a su aliada, la propia Atenea.

Epeo, constructor, conocido y ridiculizado por su cobardía, asumió la responsabilidad de construir el caballo. Ulises, el astuto, tomó la dirección del proyecto.

En el momento convenido, la flota partió a esconderse en un lugar cercano. Menelao (el esposo de Helena), Diomedes (el gran amigo de Ulises), Ulises, Epeo y una veintena de guerreros se escondieron dentro del caballo. Quedó un guardia en la playa encargado de encender un fuego para avisar a la flota que era el momento de regresar. En el caballo estaba escrito: *“En agradecimiento a Atenea, con la seguridad de que nos garantizará un feliz regreso”*.

Tal como se había previsto, los troyanos pensaron que los griegos se habían ido y que dejaban el caballo en homenaje a Atenea. Como la diosa era una franca partidaria de los griegos, ellos debían guardar el caballo y rendirle honores.

Así, contraviniendo los malos augurios de la profetiza Casandra, los troyanos introdujeron el caballo en su fortaleza, festejaron su presunta victoria y, cuando estaba claro que dormían cansados, Ulises dio la orden de salir, matar a los soñolientos guardianes y abrir las puertas mientras el vigía daba señales a la flota para que regresara.

Los griegos hicieron una masacre general, raptaron las mujeres que les interesaban, liberaron a Helena (o por lo menos Menelao tomó posesión de ella) y antes de irse incendiaron la ciudad.

El “caballo de Troya”, “cayó Troya”, “uy, ardió Troya”, fueron pasando a ser parte de las conversaciones en una parte del mundo.

¿Cuál es el sentido del caballo de Troya? ¿Por qué lo construye un cobarde? ¿Por qué conduce a expresiones de extrema crueldad?

El caballo de Troya parece simbolizar el tener enemigos dentro de uno. La enemistad de la inconsistencia, de la dependencia, de la deslealtad, el no ser amigo entero de uno mis-

mo, con todos los riesgos, todas las penurias que ello implica.

Un constructor cobarde construye una estrategia para engañar. En el terreno de la dilucidación de las diferencias: ¿trampa, mentiras, en vez de la audacia de dialogar?

## 61) AMISTAD CON LA FORMACIÓN PARA LA VIDA.

Hay una formación a través de la amistad, que es nutricia para el vínculo y para la vida.

Se da, en mayor o menor medida, una cercanía, una amistad con el tema y la realidad de la formación de uno y de los otros.

En el proceso de ir acercándonos a integrar la noción de formación, vamos diferenciándola de la capacitación, de la instrucción, de la escolarización.

En el término mismo 'formación' está una fuente de equívocos, porque no se trata sólo de dar forma sino, también, de poder cambiar de forma, de estar en condiciones de asumir procesos de incubación en que se dan vaguedades, ambigüedades, contradicciones, de aceptar problemas fuera de nuestro alcance, de tener conciencia de la existencia del misterio.

Formación con los padres, con los grupos familiares, con el sistema escolar, pero, también, en los grupos, en las instituciones, en el trabajo con uno mismo, en la amistad.

Formación, recordando a Bergson: "*Para el ser consciente, existir consiste en cambiar, en madurar, en crearse indefinidamente a sí mismo*".

Formación, recordando a Cicerón: "*La naturaleza quiere que la amistad sea auxiliadora de virtud, mas no compañera de vicios*".

El proceso de formación es un arte al que la amistad ayuda a confundir con el arte de vivir.

*62) AMISTAD INDIVIDUACIÓN, AMISTAD  
UNIVERSAL.*

Las capacidades para vivir la amistad provenientes del afecto, de la compañía, del juego, del goce compartido... aparecen muy temprano.

Las condiciones para la amistad profunda, donde se dialoga, se traspasan los límites del ego, emerge el yo testigo capaz de intuir el yo del otro, de asumir las diferencias en perspectivas, en historias, en capacidades, el habitar la dimensión común de ser humanos... implican un proceso de individuación.

Individuación para ir y venir por las fronteras de la individualidad. Individuación para poder arribar al tú, al nosotros, a la militancia en la vida...

Individuación, el polo complementario del vivir la pertenencia al ser.

**63) LA AMISTAD COMO REGALO Y COMO  
DESAFÍO EN LA TAREA Y EL JUEGO DE  
SER HUMANO.**

El gran desafío de la práctica de la amistad, su intuición, comprensión, valoración, búsqueda... es, en buena armonía, dejarse guiar por las vivencias, las experiencias, los diálogos y, a la vez, ir formándose, asumiendo, junto a su espontaneidad, su complejidad, a la par de lo más preciso y particular, las grandes nociones sobre la integración de:

La independencia y la reciprocidad  
La identidad existencial y la de pertenencia  
Los límites del yo y la relación dialógica  
La complementación entre la atracción y el respeto

La diferencia y el valor relativo de relaciones que se basan en el conocerse, el utilizarse, el protegerse, el disfrutar juntos, el acompañarse, el ejercer poder, el quererse, el comunicarse, el desear el bien del otro, el tender a la promoción de las existencias mutuas, al irradiar amistad...

En el trasfondo, el hilo conductor del estar muy presente en los avatares de la vida, sin

abandonar la apertura al desarrollo personal, la visión integradora y la lealtad al misterio.

Podemos decirlo de muchas maneras, pero lo cierto es que la tan familiar, la tan querida, la tan multifacética amistad, tiene alcances que exigen profundizar en las bases de las ciencias políticas, de la psicología, de la antropología filosófica, del sentido común, de nuestros proyectos de vida, de lo que está más allá de nuestro alcance.

Más simple: la amistad es un maravilloso fruto silvestre, un regalo y, al mismo tiempo, el fruto de un cultivo esmerado en el que hay que jugarse como parte esencial de la coexistencia.

#### 64) *LA BÚSQUEDA DE LA AMISTAD LÚCIDA.*

La Atención al Juego del “*yo soy más que tú*”

“Es que tú...”, “en cambio yo...”. El guión siempre está cercano: está naciendo un grupo, un vínculo interpersonal, un equipo, una red... La dinámica es compleja, hay aproximaciones, reticencias, distancias, indiferencias, liderazgos. En una maraña de percepciones, de temores, de inducciones, se empieza a notar el tema de la jerarquización... quién es la mejor, el mejor.

Se presenta en “las mejores familias”, donde el hilo conductor es lo social, lo científico, lo artístico, lo espiritual. Se llega a la caricatura cuando aparecen disputas acerca de quién o qué organización está más cerca de la humildad y el desapego. La escuela de terapia radical señaló, hace tiempo, la gravitación de los guiones que apuntan al “YO soy más revolucionario que tú”, “mi grupo, mi movimiento es el más revolucionario”.

La amistad con el desarrollo humano llama a conversar sobre esta conjunción de la tendencia autoritaria a la jerarquía, la narcisista a resaltar lo propio, la cultura del capitalismo integrado a poner en primer plano la competencia y el poder, el paradigma vigente privilegiando a los entes sobre las relaciones; individuos y agrupaciones se anteponen a la identidad de pertenencia, a los vínculos, a las sinergias.

## 65) *HACIA UNA SOCIEDAD AMISTOSA.*

La amistad entre la realidad de la existencia de las amistades interpersonales y el anhelo, las búsquedas, el horizonte de sociedades amistosas, de una humanidad amistosa.

Es un hecho de fácil observación. Hay personas escépticas e incluso contrarias a las metas de llegar a una sociedad fraternal, en que se dé la posibilidad de expresión de las capacidades y la satisfacción de las necesidades de todos, sentir las como lo más valioso de sus vidas. Por otro lado, abundan las y los abnegados luchadores por un mundo mejor, un mundo amigable, que en el aquí y ahora no viven la amistad, no cultivan los vínculos, participan de relaciones autoritarias, muy contaminadas de ego, de poder, de instrumentalización.

El camino a impulsar la evolución, a avanzar hacia un nuevo paradigma cultural básico, requiere la amistad... Necesita aunar la meta de la amistad con el aquí y ahora de ir construyendo la amistad dentro y fuera de movimientos y de redes, de grupos, de vínculos interpersonales, entre las subpersonalidades de cada una, cada uno de nosotros.

66) *¿EN QUÉ ESTÁ UNA AMIGA DE MUCHAS  
Y MUCHOS?*

Miguel le Escribe a la Mafalda

“Querida Mafalda:

En esta tarde de invierno me acordé de tu cumpleaños... ¡Cómo pasa el tiempo!

Nacimos en el corazón de una Argentina que soñaba. ¡Cuántas utopías! ¡Cuántos deseos de crecer, de mejorar las cosas!

Nos tocó convivir con un tiempo de hombres creativos: Luther King, Che Guevara, John Kennedy, Víctor Jara; nos transmitieron el sentido de la justicia, el valor de los sentimientos, la maravillosa aventura de pensar con la propia cabeza.

Ayer me preguntaba por nuestra amiga Libertad, aquella pequeñita que un día encontraste en una playa del país, no me acuerdo si era Santa Teresita o Mar del Tuyu; me acuerdo todavía cuando la presentaste a tus padres. Era vivaracha y quemadita por el sol de febrero. ¿Dónde vive Libertad? ¿Es verdad que la mataron durante la dictadura? Dicen que la torturaron y su cuerpo desapareció en el Río de la Plata. Me cuesta pensar que se murieron sus sueños. ¿Y si vive? ¿Estará filosofando sobre la fragilidad de las cosas y el sentido de la vida?

¿Qué fue de Susanita? ¿Se casó? ¿Pudo realizar su vocación de ser madre?

La imagino viviendo en alguna ciudad de la provincia, paseando del brazo del marido (un hombre bajo y calvo) en una tarde de verano, contenta con sus hijos y cuidando el primer nieto, realizada como tantas comunes mujeres latinoamericanas...

Supe de Manolito, que perdió sus ahorros durante el corralito y no soportó tanta crisis. Los últimos días lo vieron cabizbajo, murmurando palabras incoherentes, abandonado como un mendigo en la estación Retiro, triste y abatido como tantos argentinos.

Sé que Felipe vive en La Habana, que probó con el cine, que tiene un taxi y que habla a los turistas de Fidel y de la revolución con el mismo entusiasmo de cuando vivía en Buenos Aires.

A Guille, tu hermano, lo escuché tocar, hace poco, en la Scala de Milano. Vive en Ginebra, nunca se arrepiente de haber emigrado en los últimos años de Alfonsín, me contó que es feliz con su nueva pareja.

Y vos, querida amiga, ¿cómo estás? Hace tanto tiempo que no tengo noticias tuyas. Sé, por otros, que seguís escuchando la radio, que lees los diarios del mundo, que te duele el Irak como te dolía Vietnam, sé que trabajas para la

FAO por los pueblos del hambre, que estás indignada por la prepotencia de Bush.

Me llegó tu pedido para juntar medicinas para los Médicos Sin Fronteras, sé que siguen las reuniones en tu casa de París, que estás confundida, inquieta y preocupada por el futuro del mundo.

En fin, Mafalda, sé lo suficiente como para saber que seguís viva, viva en el alma, niña como siempre.

De parte mía, sigo escribiendo siempre, renegando porque me falta tiempo; creyendo, como siempre, en el valor de la sinceridad, perdiendo oportunidades por manifestar mis ideas. Algunos días estoy triste y deprimido, pero puede siempre más la alegría que la tristeza.

El mundo no mejoró mucho de cuando vivíamos en nuestra Argentina. A veces, cuando miro el globo terráqueo, encuentro tu mirada, pienso en todos aquellos que lo miran como vos, en los ojos de los que protestan, de los que no se conforman, y los que viven en la atmósfera del optimismo y de la justicia. Esos ojos, junto a los míos, te desean un buen día, querida amiga, por otros cuarenta años tan intensos y jóvenes como los que has vivido.

Un beso grande de tu amigo que te quiere como siempre. Miguelito.

**67) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DE LA AMISTAD.**

Paseaban varias amistades: la verde, de la camaradería; la amarilla, del afecto; la roja, del goce en común; ahí, aparentemente desentendiéndose, la gris, la utilitaria.

Alicia miró con aire de pregunta a la amistad azul, la de la promoción mutua, la de la comunicación profunda, la del tú trascendente, la de la confianza básica, la del amor ético... “Sí, todas ellas están aquí, como en la Tierra”, fue la respuesta a su inquietud no vertida en palabras.

“Sin embargo, algo te preocupa”, expresó el Principito, sonriendo, cercano, tal vez recordando su conversación con el zorro.

“Es verdad”, respondió la amistad azul, “nos conocemos, somos diversas, pero hemos aprendido a integrarnos, ya hablaremos de ello. Quien no está por estos lados, es esa sin consistencia, sin color, la de las cartas que empiezan con el *Estimado Amigo...* a quien no conocen. Esa amistad acerca de la cual advirtió Kant, la retórica: ‘La amistad es la manía de todos los retóricos morales’”.

## ÍNDICE

Presentación	5
1) La Amistad con el Cuidado.	7
2) El Cuidado Como Algo Esencial de la Condición Humana. El Dios a Nuestro Cargo.	8
3) El Cuidado, Guía de la Amistad.	10
4) La Empatía en el Origen del Cuidado.	17
5) El Cuidado, la Autoayuda y el Compromiso Ético.	19
6) El Fantasma de la Humanización.	21
7) Conversando Sobre la Conversación.	24
8) La Conversación Saludable.	26
9) Conversando Sobre la Conversación. Cuidado y Espontaneidad en el Arte de la Conversación Saludable.	28
10) La Conciencia de Nuestra Finitud.	30
11) La Centralidad de la Pregunta.	32
12) La Pregunta Central: la Relación con el Yo.	36
13) La Risa y el Cuidado.	38
14) Profundidad y Exaltación.	40
15) Poesía y Ecosofía. Dignidad Poética en el Corazón de la Existencia.	46
16) La Virtud de Julio, Según Rudolf Steiner.	49
17) La Virtud de Steiner Para el Mes de Agosto.	50
18) La Virtud de Steiner Para el Mes de Septiembre.	51
19) Hace 43 Años.	52
20) La Pregunta.	55
21) Amistad con la Apertura de Mirada.	57

22) Educación. Manifiesto sobre la Educación.	61
23) Amistad Entre la Pregunta y la Salud.	65
24) Las Palabras.	67
25) Una Aparición del Tiempo.	69
26) ¿Quiénes Somos?	72
27) Asumir las Preguntas Como Proyecto de Vida, Como Respuestas...	74
28) Nicanor Baja al Olimpo.	75
29) Abriendo Caminos: “Exijo Una Explicación”, de Enrique Jenkin.	76
30) Palestina e Israel.	87
31) El Yo.	97
32) Buscando la Amistosofía.	101
33) Las Amistades de la Amistosofía.	103
34) Amistad con la Situación Existencial del Ser Humano.	105
35) La Tarea de Asumir Amistosamente la Finitud.	107
36) La Amistad Como Riqueza Humana.	109
37) La Amistad Como Regalo y Como Desafío en la Tarea y el Juego de Ser Humano.	111
38) Amistad con la Coexistencia Activa.	113
39) El Arquetipo de la Amistad.	114
40) La Amistad Entre la Atracción y el Respeto.	116
41) Amistad con lo Medicinal de los Seres Humanos.	118
42) La Diosa de la Amistad en la Mitología Clásica.	120
43) Nietzsche y las Separaciones en la Amistad.	121
44) La Amistad Entre la Espiritualidad y el Compromiso Social.	125

45) Quirón, Arquetipo de la Amistad Coexistencial.	126
46) Una Amistad Radical, de Cercanía y Complementación.	129
47) Hacia una Intuición Personal Sobre la Amistad.	133
48) Una Amistad Posible, una Oportunidad de Ampliar la Visión Sobre el Sentido de la Amistad: las Coincidencias Significativas.	136
49) ¿Se Puede Definir la Amistad?	140
50) El Amiguismo Como Enfermedad de la Amistad.	142
51) La Igualdad y la Desigualdad.	144
52) Filosofía de Vida y Amistad.	146
53) Creciendo en el Desencuentro.	149
54) La Amistad con el Sentimiento Mágico de la Vida.	151
55) El Fracaso en la Amistad.	153
56) Asumir los Fracazos Dignos en las Grandes Amistades.	155
57) Amistad Entre la Indignación y la Ecuanimidad.	157
58) En la Amistad Hay Siempre Algo que No se Puede Compartir.	159
59) Amistad con la Condición Humana.	161
60) La Astucia y la Formación en el Desarrollo Personal y en la Amistad.	163
61) Amistad con la Formación Para la Vida.	166
62) Amistad Individuación, Amistad Universal.	168
63) La Amistad Como Regalo y Como Desafío en la Tarea y el Juego de Ser Humano.	169

64) La Búsqueda de la Amistad Lúcida.	171
65) Hacia una Sociedad Amistosa.	172
66) ¿En Qué Está una Amiga de Muchas y Muchos?	173
67) Alicia y el Principito en el Planeta de la Amistad.	176



EL CUIDADO ES UNA DE LAS EXPRESIONES DE LA AMISTAD, LA INTERPERSONAL, LA CON OTROS SERES VIVOS, CON EL MEDIO AMBIENTE, CON LOS OBJETOS ESTIMADOS. CON LOS PROYECTOS Y LOS COMPROMISOS. CON LA VISIÓN DE LA REALIDAD. SU DOMINIO ES INSEPARABLE DE LA AMISTOSOFÍA.

UNA MINORÍA CRÍTICA VA ABRIENDO CAMINO A UNA MIRADA A LA REALIDAD MÁS AMPLIA, MÁS COMPLEJA, MÁS MULTIDIMENSIONAL, A UN NUEVO PARADIGMA CULTURAL BÁSICO.

LUIS WEINSTEIN



Ediciones  
Tralcamahuida